

**LA CONVIVENCIA ESCOLAR DURANTE EL PROCESO DE
ENSEÑANZA-APRENDIZAJE POR LOS DOCENTES DEL V CICLO
DE EDUCACIÓN PRIMARIA EN UNA INSTITUCIÓN DE
HUANCAYO**

SCHOOL COEXISTENCE DURING THE TEACHING-LEARNING
PROCESS BY TEACHERS OF THE FIFTH CYCLE OF PRIMARY
EDUCATION IN AN INSTITUTION IN HUANCAYO

Tesis para optar al Título Profesional de Licenciado en Educación Primaria

Autoras

Diana Laura Huaire Rimari
<https://orcid.org/0009-0002-2029-3982>

Winy Danica Pauli Rondoy
<https://orcid.org/0009-0007-6926-8995>

Asesora

María del Carmen Llontop Castillo
<https://orcid.org/0000-0003-4110-3025>

Lima, noviembre, 2025

TESIS FINAL- CONVIVENCIA ESCOLAR- HUAIRE ET AL 2025



Nombre del documento: TESIS FINAL- CONVIVENCIA ESCOLAR- HUAIRE ET AL 2025.docx
ID del documento: 487800598f75181e33f42e33464f2f9c755636ed
Tamaño del documento original: 4,19 MB

Depositante: María del Carmen Llojtop
Fecha de depósito: 27/4/2025
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 27/4/2025

Número de palabras: 24.053
Número de caracteres: 169.222

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes principales detectadas

N°	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	revista.grupocieg.org https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2021/06/Ed.4884-102-Salgado-et-al.pdf 13 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (874 palabras)
2	doi.org https://doi.org/10.56777/rea.v19iEspecial1.4596 12 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (104 palabras)
3	dx.doi.org Convivencia escolar: una revisión bibliográfica http://dx.doi.org/10.37811/rd_rcm.v6i1.1579 11 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (114 palabras)
4	dx.doi.org Gestión Administrativa en Convivencia Escolar: Reformas en el Conte... http://dx.doi.org/10.37956/jbes.v0i0.226 9 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (104 palabras)
5	www.redalyc.org https://www.redalyc.org/journal/1941/194175218012/194175218012.pdf 5 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (96 palabras)

DEDICATORIA

Quiero dedicar este trabajo a mis hijos. Sin duda ellos son lo mejor que me ha pasado, son los que me dieron el empujón que me faltaba para terminar el proyecto. A mi mascota Canela, por no separarse de mí durante las noches de desvelo.

Diana Laura Huaire Rimari

Le dedico el resultado de este trabajo a toda mi familia. Especialmente, a mis hijos que me apoyaron y estuvieron en los momentos malos y buenos. Gracias por enseñarme a afrontar las dificultades sin perder nunca la fe.

Winnie Danica Pauli Rondoy

RESUMEN

En el contexto local, la institución educativa de Huancayo estudiada ha promovido talleres de empatía, estrategias de resolución de conflictos y actividades para fortalecer las relaciones interpersonales. Sin embargo, las intervenciones no han logrado disminuir las conductas disruptivas ni generar un ambiente propicio para el aprendizaje, lo que demuestra que los docentes necesitan capacitación adicional en manejo de conflictos y habilidades para promover vínculos sociales entre los estudiantes. Entonces, se planteó el objetivo de describir cómo se desarrolla la convivencia escolar en el proceso de enseñanza-aprendizaje por los maestros del V ciclo de primaria de la institución educativa en Huancayo. Metodológicamente, se asumió un enfoque cualitativo fenomenológico, donde participaron de manera completa cuatro docentes en entrevistas. Se constató que los maestros desarrollaron habilidades sociales diversas para fortalecer la convivencia escolar. Las estrategias utilizadas fueron la cooperación grupal, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos, las cuales contribuyen a crear un ambiente propicio para el aprendizaje, basado en el respeto mutuo y la colaboración. Así, se busca mejorar la capacitación de los formadores en estrategias pedagógicas para desarrollar vínculos sociales. Para alcanzar dicho propósito, es imperativo instaurar programas de formación continua en dinámicas grupales, comunicación asertiva y resolución pacífica de conflictos.

Palabras clave: adaptación curricular; comunicación asertiva; dinámicas grupales; resolución de conflictos; relaciones interpersonales.

ABSTRACT

In the local context, the Huancayo educational institution studied has promoted empathy workshops, conflict resolution strategies, and activities to strengthen interpersonal relationships. However, interventions have failed to reduce disruptive behaviors or create an environment conducive to learning, demonstrating that teachers need additional training in conflict management and skills to promote social bonds among students. Then, the objective was to describe how school coexistence is developed in the teaching-learning process by the teachers of the V cycle of primary school of the educational institution in Huancayo. Methodologically, a phenomenological qualitative approach was assumed, where four teachers participated in interviews in a complete way. It was found that teachers developed diverse social skills to strengthen school coexistence. The strategies used were group cooperation, assertive communication and peaceful conflict resolution, which contribute to creating an environment conducive to learning, based on mutual respect and collaboration. Thus, it seeks to improve the training of trainers in pedagogical strategies to develop social bonds. To achieve this purpose, it is imperative to establish continuous training programs in group dynamics, assertive communication and peaceful conflict resolution.

Keywords: curriculum adaptation; assertive communication; group dynamics; conflict resolution; interpersonal relationships.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO I: MARCO CONCEPTUAL.....	15
1.1. Antecedentes.....	15
1.1.1. Antecedentes nacionales.....	15
1.1.2. Antecedentes nacionales.....	17
1.2. Bases teóricas.....	18
1.2.1. La convivencia escolar.....	18
1.2.1.1. Teoría de la convivencia escolar y definiciones.....	19
1.2.1.2. Disciplina con enfoque en derechos.....	22
1.2.1.3. Promoción de la convivencia.....	23
1.2.1.4. Subcategorías de la convivencia escolar.....	23
1.2.1.4.1. Relaciones interpersonales.....	23
1.2.1.4.1.1. Código: Desarrollo de habilidades sociales en el aula.....	24
1.2.1.4.2. Práctica en la gestión de la convivencia escolar.....	25
1.2.1.4.2.1. Código: Prácticas normativas para la convivencia escolar.....	26
1.2.1.4.2.2. Código: Prácticas pedagógicas para la convivencia escolar.....	27
1.2.1.4.3. Diversidad e inclusión en la convivencia.....	29
1.2.1.4.3.1. Código: Promoción de la integración cultural.....	30
1.2.1.4.3.2. Código: Promoción de la igualdad.....	31
1.2.2. El proceso de enseñanza-aprendizaje.....	32
1.2.2.1. Definición del proceso de enseñanza-aprendizaje.....	32
1.2.2.2. Factores de un proceso de enseñanza-aprendizaje exitoso desde la gestión de la convivencia.....	32
1.2.2.3. Condiciones de la convivencia escolar para el proceso de enseñanza aprendizaje.....	33
CAPÍTULO II: DISEÑO METODOLÓGICO.....	37
2.1. Tipo, nivel, diseño y método.....	37
2.2. Categorías y subcategorías.....	38

2.3. Participantes	38
2.4. Técnicas e instrumentos	39
2.5. Procedimiento.....	39
CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	40
3.1. Objetivo específico 1: Identificar las habilidades sociales que se promueven como parte de las estrategias para la convivencia escolar democrática durante el proceso de enseñanza-aprendizaje	40
3.2. Objetivo específico 2: Identificar las prácticas normativas implementadas para fomentar la convivencia escolar democrática durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.....	43
3.3. Objetivo específico 3: Identificar las metodologías pedagógicas empleadas para mejorar la convivencia escolar democrática durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.....	45
3.4. Objetivo específico 4: Analizar cómo se aborda la promoción de la integración cultural durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.....	48
3.5. Objetivo específico 5: Analizar cómo se gestiona la promoción de la igualdad durante el proceso de enseñanza-aprendizaje	51
3.6. Discusión.....	53
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	59
REFERENCIAS	64
ANEXOS.....	71

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Categorización.....	38
-------------------------------------	----

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Red de respuestas objetivo específico 1.....	40
Figura 2. Red de respuestas objetivo específico 2.....	43
Figura 3. Red de respuestas objetivo específico 3.....	46
Figura 4. Red de respuestas objetivo específico 4.....	49
Figura 5. Red de respuestas objetivo específico 5.....	51

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo A. Matriz de consistencia	71
Anexo B. Entrevista semiestructurada	73
Anexo C. Fichas de validación	75
Anexo D. Consentimientos informados	78

INTRODUCCIÓN

La convivencia escolar es un fenómeno complejo que implica la interacción de múltiples factores que moldean la vida de los centros educativos y que tienen como protagonistas a profesores, alumnos, entre otros. Justamente, investigaciones recientes han demostrado que la convivencia escolar puede ser un factor favorable en el contexto educativo, dado que el 37.5 % de los docentes elaboran talleres exclusivos para mejorar la convivencia entre estudiantes, y el resto emplea otras estrategias para mantener una convivencia escolar apropiada. Esta relación sugiere que un ambiente escolar positivo y seguro puede facilitar un mejor desempeño académico, mientras que la victimización puede afectar de manera adversa la capacidad de los estudiantes para concentrarse y aprender efectivamente (Chila Chávez y Jalil Vélez, 2022). En ese marco, la convivencia escolar no implica solamente la ausencia de conflictos en el aula, sino que es un proceso amplio y complejo que involucra construir escenarios de paz y desarrollar prácticas pedagógicas inclusivas, justas y participativas (Gómez y Agramonte, 2022).

Pero la eficacia de estas estrategias depende mucho de la formación que reciban los docentes. Precisamente, Hernández Prados et al. (2020) han señalado que muchos docentes no se sienten preparados en su formación inicial, evidenciando la necesidad de un modelo de formación adaptado a las necesidades reales de las aulas. Esto denota formar a los profesores en el desarrollo de una actitud crítica y ética hacia su práctica y en la resolución de problemas de convivencia. Este reto en la capacitación docente se reitera con lo expresado por Torrego Seijo (2021), ya que la capacitación inicial del profesorado se debe enfocar en conocer la convivencia escolar y el manejo de conflictos, específicamente, en asuntos disciplinarios y de acoso escolar.

Sin capacitación en estas áreas, los maestros se encuentran imposibilitados para desarrollar estrategias efectivas que favorezcan la convivencia en el aula, por lo que esta necesidad formativa se vuelve aún más apremiante en un contexto donde la violencia escolar representa un problema preocupante. En esa línea, Gálvez-Algaba y García-González (2022) registraron un cambio en la forma de concebir la convivencia, de ser una herramienta al servicio del Estado a ser un concepto más asociado a la conciencia ciudadana y moral, en

el sentido de que existe la necesidad de desarrollar en los estudiantes la conciencia del rol que tienen en la sociedad y las responsabilidades que implica convivir con otros.

En esa línea, Andrades-Moya (2020) señaló que el 30 % del estudiantado latinoamericano ha sido víctima de alguna forma de violencia, lo que evidencia que la convivencia escolar es un asunto prioritario en la educación. Al revisar las investigaciones en este campo, se encontró que la mayoría de los estudios se han realizado en cuatro países concretos: Argentina, Chile, Colombia y México. Esto evidencia la necesidad de trabajar en el contexto latinoamericano y sus especificidades. Por ejemplo, Leyton-Leyton (2020) indicó que muchos de estos estudios son diagnósticos, es decir que existe el interés por conocer a profundidad la convivencia y el conflicto que se vive en las aulas; a su vez, el conflicto es el tema más recurrente, lo que demuestra que hablar de convivencia escolar es hablar de resolución de conflictos y violencia en la mayoría de los casos.

Este enfoque se alinea con la postura de Cacia-Galván (2023), ya que propuso que los procesos de enseñanza-aprendizaje influyen en formar ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con su entorno. Al hablar sobre cómo se desarrolla la convivencia escolar en el marco de la educación colombiana, se hizo énfasis en que la convivencia no es tarea exclusiva de los docentes, sino que involucra a toda la comunidad educativa en la construcción de un ambiente donde prevalezca el respeto. Justamente, la necesidad de programas de intervención y capacitación escolar es evidente. Soto y Reyes-Ruiz (2022) observaron esto en la realidad venezolana y propusieron un modelo de convivencia que superara los retos de la educación actual, ya que la promoción del respeto y la valoración de la diversidad cultural son claves para construir una convivencia pacífica.

En el ámbito nacional, Holguin-Alvarez et al. (2020) señalaron que el desarrollo de competencias humanas posibilita que los estudiantes puedan conocer, analizar y actuar conscientemente en el mundo que los rodea. Mediante la autoevaluación, la regulación emocional y la cooperación, los alumnos pueden manifestar sus pensamientos y emociones de manera constructiva para crear un ambiente escolar más saludable y cooperativo. Esta línea activista hace hincapié en crear un sentido de pertenencia y empatía hacia los demás, lo cual es indispensable para la convivencia escolar.

El irrespeto en el aula es uno de los principales problemas que afectan la convivencia escolar, pues este valor, cuando está ausente, genera conflictos que perturban la convivencia entre estudiantes y profesores. Bejarano Álvarez et al. (2022) expusieron que una dirección escolar eficiente, preocupada por la organización y el ambiente escolar puede impactar en los procesos de enseñanza-aprendizaje; por lo cual, una estructura organizacional no solo permite la facilidad de enseñar, sino que también genera un ambiente social positivo, tan necesario en lugares con violencia social y familiar que afectan el desarrollo de las personas (Raggio Ramirez, 2020).

Finalmente, para dar solución a tales problemáticas, Esteban Rivera et al. (2022) presentaron los beneficios de programas para mejorar la convivencia escolar, donde, a través de un programa específico, se logró disminuir la victimización, la disruptividad y la agresión en el aula, y aumentar la red social entre iguales. De esta forma, se demostró que la convivencia pacífica se debe fomentar desde el aula, ya que la educación no solo se basa en la transmisión de conocimientos; sino también, en la formación en valores y habilidades sociales.

A nivel local, la institución educativa de Huancayo, en Junín, ha tenido dificultades en la calidad de la interacción de los estudiantes con el ambiente que se crea en el aula en el proceso de aprendizaje. Con una matrícula aproximada de 1040 alumnos en 43 secciones que son atendidas en el turno matutino, esta escuela primaria de organización polidocente pretende generar un ambiente de respeto y colaboración. Para ello, ha impulsado talleres de empatía, estrategias para la resolución de conflictos y actividades para fortalecer las relaciones interpersonales. No obstante, estas acciones no han detenido las conductas disruptivas ni han creado un ambiente de aprendizaje, lo que demuestra que los problemas de convivencia van más allá de las acciones que se han llevado a cabo.

Justamente, estas dificultades producirse por la manera en que se concretan tres aspectos fundamentales de la interacción didáctica. En primer lugar, las herramientas que los profesores usan para trabajar habilidades sociales podrían no ajustarse a las necesidades del estudiante, lo que reduce el beneficio de estas intervenciones. En segundo lugar, las normas de las aulas pueden ser poco claras, incoherentes o no tener un seguimiento adecuado, lo que dificulta que los alumnos las interioricen. Por último, las estrategias pedagógicas implementadas no integran acciones para construir la convivencia positiva en

el aula. Esta situación justifica una investigación que indague, desde la mirada del profesorado, cómo transcurren las relaciones convivenciales en el proceso de enseñanza-aprendizaje y qué cambios podrían mejorar estas prácticas para que se ajusten a las peculiaridades de la comunidad.

Esta tesis se organiza en cuatro capítulos. El primer capítulo aborda el marco conceptual, donde se exponen los antecedentes y las teorías que justifican la investigación, y se definen términos como convivencia escolar, proceso de enseñanza-aprendizaje y estrategias pedagógicas. El segundo capítulo explica el diseño metodológico: el tipo de enfoque, el tipo de investigación, el diseño, los métodos, y las técnicas y los instrumentos para la recolección y el análisis de datos. El tercer capítulo desarrolla el análisis y la interpretación de resultados, donde se examina la información recogida en las entrevistas a docentes sobre las estrategias, prácticas y metodologías que ellos emplean para fomentar la convivencia escolar. Finalmente, el cuarto capítulo presenta un resumen de los resultados, las conclusiones y las recomendaciones para mejorar la formación docente y la convivencia en el aula.

La pregunta principal de esta investigación es: ¿Cómo se desarrolla la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por los docentes del V ciclo de educación primaria de la IE de Huancayo? Las preguntas secundarias son:

- ¿Qué habilidades sociales se promueven como parte de las estrategias para la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo?
- ¿Qué prácticas normativas se implementan para fomentar la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo?
- ¿Qué metodologías pedagógicas se emplean para mejorar la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo?
- ¿Cómo se aborda la promoción de la integración cultural durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo?

- ¿Cómo se gestiona la promoción de la igualdad durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo?

El objetivo general del estudio es describir cómo se desarrolla la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por los docentes del V ciclo de educación primaria de la IE de Huancayo. Mientras que los objetivos específicos son:

- Identificar las habilidades sociales que se promueven como parte de las estrategias para la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo.
- Identificar las prácticas normativas implementadas para fomentar la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo.
- Identificar las metodologías pedagógicas empleadas para mejorar la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo.
- Analizar cómo se aborda la promoción de la integración cultural durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo.
- Analizar cómo se gestiona la promoción de la igualdad durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo.

La justificación teórica de esta investigación se basa en la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1977), quien propuso que el aprendizaje se da en un entorno social al observar e interactuar con otros (Huayta Huamani, 2020). En la convivencia escolar, esta teoría plantea que los profesores, al promover habilidades sociales y de resolución de conflictos, contribuyen a crear un ambiente favorable para el aprendizaje. Nuestro estudio aborda una necesidad formativa concreta del profesorado en estrategias para fomentar vínculos sociales entre el alumnado; necesidad poco abordada por estudios anteriores que intentan mejorar la convivencia escolar. De esta manera, se pretende conocer de qué manera

las habilidades sociales de los docentes influyen directamente en el desarrollo de un ambiente favorable para el aprendizaje.

Para la justificación metodológica, tenemos que considerar que el objetivo de esta investigación es caracterizar la convivencia escolar y el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la mirada de los profesores, para lo cual se utilizaron instrumentos confiables y validados durante la recolección de datos. Estos fueron analizados para generar recomendaciones para que la institución educativa pueda desarrollar y mejorar la convivencia escolar. El beneficio de este estudio es conocer cómo las estrategias pedagógicas y las formas de convivencia influyen en el ambiente escolar y fortalecen las prácticas educativas.

Como justificación pedagógica, esta investigación es importante porque posibilita que los docentes analicen su práctica pedagógica de convivencia escolar para buscar estrategias de mejora que favorezcan la convivencia escolar. Cuando se habla de la relación entre las dinámicas de convivencia y el proceso de enseñanza-aprendizaje, se pretende que los maestros hagan elecciones informadas para desarrollar prácticas más eficientes que mejoren los vínculos sociales de los estudiantes y que favorezcan su desarrollo integral.

En el caso del alcance de la investigación, la categoría convivencia escolar se mira desde las subcategorías: características de la convivencia, estrategias de convivencia escolar y reglamento de convivencia. En el estudio, se busca conocer las formas de convivencia que se generan en el espacio escolar desde la mirada de los docentes del V ciclo de educación primaria. Con un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, fenomenológico y de caso, se pretende dar cuenta de manera comprensiva la mirada de los profesores sobre la convivencia escolar. El diseño cualitativo de la investigación permite comprender la naturaleza de las interacciones y relaciones en el contexto escolar. La orientación descriptiva puede llegar a registrar de manera minuciosa las características y los contextos particulares en que se vive la convivencia, en tanto que el diseño fenomenológico busca comprender la esencia de las experiencias de los profesores. Esto implica conocer cómo los profesores viven, interpretan y gestionan las situaciones de convivencia en sus aulas.

CAPÍTULO I: MARCO CONCEPTUAL

1.1. Antecedentes

1.1.1. Antecedentes nacionales

La investigación de Cacua-Galván (2023) en Colombia tuvo como objetivo caracterizar la gestión de la convivencia escolar como un elemento clave para el fortalecimiento de los procesos de enseñanza-aprendizaje, con énfasis en el contexto de la educación colombiana. El estudio se enmarcó en los principios de la investigación documental bibliográfica y abordó un análisis reflexivo sobre la importancia de la convivencia en los entornos educativos. Dentro de los hallazgos más relevantes, el estudio destacó que la convivencia escolar está profundamente determinada por las relaciones entre los actores educativos y su capacidad para interactuar de manera armoniosa. Asimismo, subrayó que una gestión efectiva de la convivencia no solo es esencial para garantizar una educación de calidad; sino también, para contribuir al desarrollo integral de los estudiantes y al bienestar social. En conclusión, el autor enfatizó que la convivencia escolar es un pilar fundamental para formar ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos, siendo su adecuada gestión una responsabilidad ineludible de las comunidades educativas.

Duque Suárez y Pérez Gallego (2021), también en Colombia, analizaron la influencia de los problemas de convivencia escolar en los desempeños de los estudiantes y generaron un modelo de acompañamiento que permitió cambios en los ambientes escolares. La investigación fue de tipo cualitativa con un alcance descriptivo y bajo un enfoque fenomenológico. Este estudio tuvo como muestra a 5 docentes, 15 estudiantes y 5 miembros del comité de convivencia. Dentro de los más resaltantes hallazgos, se puede mencionar que las normativas no eran bien ejecutadas por los docentes, puesto que existía falta de autoridad, por lo que no se lograba el manejo de aula y se creaban confusiones en los estudiantes. Además, los alumnos que carecían de acompañamiento familiar demostraron desinterés por el aprendizaje y recurrían al facilismo de los medios digitales. En ese sentido, se puede asegurar que la pedagogía sin disciplina no es efectiva, pues el docente es el principal eje para establecer un adecuado ambiente escolar.

El estudio de Tobón Román (2022) en Colombia tuvo como objetivo contribuir al fortalecimiento de la convivencia escolar en los estudiantes del séptimo grado de la Institución Educativa República de Honduras en Medellín, a partir de la implementación de estrategias pedagógicas aplicadas desde el área de Ética y Valores Humanos. Esta investigación se realizó desde un enfoque cualitativo y bajo una metodología exploratoria. Se determinó que la convivencia en el aula era muy mala y que predominaba la violencia psicológica. El principal problema fue el sobrenombre, es decir, el uso de apodos; así también, el acoso impedía que los docentes puedan desarrollar las clases. Desde nuestra perspectiva, las secuencias didácticas son elaboradas para ser aplicadas desde las metodologías activas para lograr que el estudiante sea el centro del aprendizaje, a fin de que sea más autónomo y participativo con su proceso formativo. Además, se basa en una enseñanza contextualizada en problemas propios y reales que les permiten a los jóvenes buscar soluciones concretas.

En Chile, Serey Araneda (2021) pretendió visibilizar las prácticas pedagógicas implícitas en los discursos de los profesionales educativos sobre la convivencia escolar. La investigación fue de tipo cualitativa con un enfoque hermenéutico-interpretativo, realizada mediante entrevistas en profundidad. La muestra incluyó a 271 sujetos de catorce instituciones municipales en Puente Alto, Chile. Entre los hallazgos destacados, se identificaron dimensiones de las prácticas pedagógicas que evidenciaron elementos formales como rituales, definiciones y espacios dedicados a objetivos específicos. En cuanto a la discusión, se controló la influencia de factores como la presencia o ausencia de afecto y el enfoque en las sanciones, lo cual impactó en la convivencia y el sentido de pertenencia en la comunidad educativa. En suma, la complejidad de la convivencia escolar ha generado una percepción de carencia de herramientas efectivas y ha instalado un discurso de desesperanza en los docentes.

También en Chile, García Pastene (2021) buscó caracterizar las prácticas y estrategias que utilizan los profesores jefes de un colegio subvencionado de Quilpué para gestionar la convivencia escolar y los conflictos en el aula. La investigación fue cualitativa, fenomenológica, empírica y deductiva; además, se utilizaron entrevistas semiestructuradas categorizadas a priori. Entre los resultados, se obtuvo que los conflictos son positivos, son aprendizaje y se solucionan con empatía, comunicación y diálogo. Las habilidades sociales

y personales de los profesores jefes son determinantes, sobre todo en el establecimiento de vínculos afectivos con los estudiantes. En definitiva, el papel de la profesora jefe es ser autoridad modelo y mediadora de habilidades sociales para el desarrollo socioemocional y el fortalecimiento de la enseñanza y convivencia escolar.

1.1.2. Antecedentes nacionales

En el área nacional, Ayala Caballero y Urbano Barrientos (2024) analizaron la perspectiva de los docentes de inicial respecto al aprendizaje cooperativo y su impacto en la convivencia escolar en un colegio privado de Lima Metropolitana. El estudio se realizó con un enfoque cualitativo y tipo estudio de caso, donde participaron cinco docentes que empleaban esta estrategia en sus clases. A través de entrevistas semiestructuradas, se recopilaron datos analizados mediante codificación y triangulación. Los hallazgos demostraron que los docentes comprenden la estrategia de aprendizaje cooperativo, la cual fomenta la participación infantil y mejora la convivencia escolar. Además, los educadores implementaban técnicas como juegos, tándem y asambleas mediante el uso de elementos clave del aprendizaje cooperativo para favorecer un ambiente escolar positivo. En conclusión, el rol docente es esencial para aplicar esta estrategia adecuadamente, porque contribuye a la convivencia.

La investigación de Antonio Parina (2023) tuvo como objetivo analizar la gestión de la convivencia escolar en el abordaje de la violencia en una institución educativa pública de Lima Metropolitana. El estudio se llevó a cabo bajo un paradigma interpretativo y un enfoque mixto, con diseño dominante mixto concurrente, el cual permitió analizar de manera simultánea los resultados de los instrumentos previamente validados. Usó un enfoque de casos múltiples, donde entrevistó a tres directores y a un encargado de convivencia escolar, y empleó el análisis hermenéutico para interpretar sus perspectivas. Los resultados revelaron que el liderazgo pedagógico es determinante en el manejo de la convivencia, porque previene y atiende eficazmente la violencia escolar. En definitiva, una buena gestión de la convivencia escolar no solo permite abordar de manera más efectiva los casos de violencia, sino que también ayuda a prevenirlos.

Barboza Castillo y Oblitas Ventura (2023) hablaron de la convivencia escolar en niños de primaria y cómo influye en el proceso de aprendizaje. Los autores hicieron una revisión de estudios sobre convivencia escolar a nivel internacional, nacional y local, y de

las teorías de inteligencia emocional de Daniel Goleman y de liderazgo escolar de Kenneth Leithwood, con el objetivo de enfrentar profesionalmente esta situación en las escuelas. Desde nuestra perspectiva, la convivencia escolar no es solamente la construcción de relaciones pacíficas; sino también, un currículo de justicia social, de práctica de valores, de inclusión, de tratamiento justo y de participación por el bien común en las escuelas.

En su revisión teórica, Salgado Vértiz et al. (2021) propusieron examinar las últimas investigaciones sobre convivencia escolar. La investigación se abordó desde un enfoque exploratorio, a partir del uso de metodologías hermenéuticas y heurísticas, y de la consulta de repositorios virtuales. En las últimas dos décadas se ha reconocido que la convivencia escolar influye en el rendimiento académico y se ha insistido en que es esencial para el desarrollo integral de los estudiantes. Se concluyó que la mala convivencia en los centros escolares genera dificultades que afectan el aprendizaje, por lo que se necesitan políticas coherentes y formar al profesorado para la convivencia. En la revisión se analizaron 46 investigaciones de convivencia escolar en el contexto peruano y latinoamericano, en las cuales se evidenció la necesidad de saber resolver conflictos y promover una convivencia que incentive el desarrollo social y educativo de los estudiantes.

Pérez Guzmán et al. (2022) analizaron las dificultades de convivencia escolar en la educación básica y señalaron que la convivencia escolar positiva se fundamenta en el trabajo cooperativo y el respeto a la dignidad. El propósito fue reconocer y dialogar sobre la importancia de la convivencia en la educación. El estudio fue de tipo documental descriptivo, con diseño bibliométrico; se revisaron 15 artículos utilizando la metodología PRISMA en bases de datos como Scopus, SciELO, Latindex y Web of Science. Los resultados mostraron cómo la convivencia escolar se ha visto afectada en tiempos de pandemia en los centros educativos. En definitiva, es necesario fortalecer la convivencia con herramientas pedagógicas en línea con los tiempos actuales.

1.2. Bases teóricas

1.2.1. La convivencia escolar

La convivencia escolar es el proceso de manejo de las relaciones interpersonales que se viven en el ámbito escolar. Un clima escolar positivo es esencial para evitar problemas como el acoso escolar (*bullying*) y para desarrollar habilidades sociales (Tejeda Flores y Aguilar

Riveroll, 2023). La convivencia escolar es también un proceso que se construye con la participación de todos los integrantes de la comunidad educativa: estudiantes, profesores y padres. Las investigaciones han evidenciado que la implicación familiar y la comunicación son factores para desarrollar un ambiente de convivencia (Guerra-Condor et al., 2021).

La convivencia escolar es el corazón de todo instante o preocupación de armonía, de establecer diálogos o acciones saludables e interactivas en la sociedad o en la escuela. Siempre se ha necesitado para relacionarse en la sociedad de manera fácil y eficaz, pues es vital para la vinculación social (Merejildo Rivera y Salinas Sánchez, 2023).

La convivencia escolar es una práctica social, en el sentido de inclusión o exclusión, subordinación o participación, y en las formas que los estudiantes tienen para resolver sus conflictos, de manera pacífica o violenta (Ministerio de Educación [Minedu], 2021). Esto depende del contexto, de las dinámicas específicas de la escuela y de lo que podría referirse como el momento histórico en el que ocurren estas dinámicas. Asimismo, el concepto de convivencia se entiende como la coexistencia de personas que ponen en contacto diversas maneras de ser, pensar y actuar; también contempla la colaboración en el establecimiento de acuerdos y normas que generan el marco normativo que organiza la vida colectiva del espacio educativo (Zambrano-Torres et al., 2022).

1.2.1.1. Teoría de la convivencia escolar y definiciones

En cuanto a las teorías en relación con la convivencia escolar, Vygotsky y Cole (1981) señalaron que los procesos psicológicos superiores, como la comunicación, el lenguaje y el razonamiento, se adquieren inicialmente dentro de un contexto social. Luego, la internalización se produce como resultado del empleo de comportamientos específicos. A su vez, reconocieron que la cognición está influenciada por el entorno social. Según su teoría, el desarrollo de un niño es un viaje multifacético que involucra avances intermitentes, crecimiento impredecible en diversas habilidades, transformaciones tanto internas como externas y medidas de adaptación para superar las dificultades que se hallan en el camino. Al llegar a la escuela, los niños traen consigo concepciones previas que luego se refuerzan o destruyen. Para Vygotsky, el aprendizaje es un proceso social, pues considera que los estudiantes que poseen un conocimiento inicial o natural son los candidatos ideales para reconocer la zona de desarrollo próximo. Con la guía de un experto, colaboran y realizan consultas, lo que fomenta su crecimiento.

Décadas más tarde, surgieron importantes hallazgos sobre las funciones de los procesos cognitivos tras el renacimiento de los postulados de la psicología. Las habilidades deseadas se pueden lograr a través del trabajo en equipo, mediciones, predicciones e identificación; todo con la ayuda de la guía del maestro (Montero Cabrera et al., 2020).

Por otro lado, la teoría del aprendizaje social de Bandura de 1977 se basa en los postulados conductistas de Skinner; sin embargo, los estudios de la teoría del aprendizaje social de Bandura se dirigen a investigar cómo los seres humanos interactúan entre sí para crear o modificar la conducta. Todos ellos enmarcados en un contexto social, mostrando desacuerdo con los experimentos en seres humanos que carecen de interacción social por estar alejados de la realidad (Huayta Huamani, 2020).

La teoría social del aprendizaje de Bandura se centró en la idea de que el aprendizaje ocurre en un contexto social y se ve influenciado por la observación y la imitación de comportamientos de otros, así como por la interacción con el entorno. Esta teoría es pertinente en el contexto de la convivencia escolar, ya que las interacciones y el ambiente social de la escuela impactan en el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes. La convivencia escolar es la forma en que conviven y se relacionan los miembros de una comunidad educativa y determina el ambiente que se vive en una escuela, siendo esencial para el desarrollo integral de los estudiantes. El análisis del clima escolar y la prevención de la violencia ayudan a reconocer patrones de comportamiento que influyen en la convivencia (Hernández Benitez et al., 2021).

Por otra parte, la teoría ecológica de Bronfenbrenner planteó que el individuo se desarrolla en un entorno ecológico como la familia, los amigos, las escuelas, etc. Estos interactúan en red y forman sistemas como el microsistema (familia, amigos, profesores), macrosistema (cultura, sociedad), mesosistema (vínculos entre los sistemas) y exosistema (factores contextuales), los cuales influyen en las conductas agresivas (Navarro Roldán y Zamudio Sisa, 2021).

La teoría de campo de Kurt Lewin es esencial para entender las relaciones interpersonales y el comportamiento humano en situaciones sociales, como la convivencia escolar. Esta teoría postula que el comportamiento humano es una función de la interacción entre la persona y el ambiente, lo que Lewin llamó “campo” de fuerzas que determinan el

comportamiento (Monteiro, 2024). En el contexto escolar, estas fuerzas, tanto impulsoras como restrictivas, afectan la manera en que los estudiantes interactúan entre sí y con su entorno educativo (Villamizar Acevedo, 2024). La convivencia escolar, el modo en que viven juntos los integrantes de una comunidad educativa, está marcada por las fuerzas grupales que analizó Lewin. Su interés por la “dinámica de grupo” es una manera de estudiar cómo las interacciones que se dan en el aula y entre los alumnos pueden crear un ambiente cooperativo o, por el contrario, generar conflictos (Monteiro, 2024).

La teoría de la complejidad se ha erigido como un enfoque esencial para la educación, sobre todo para la convivencia escolar. Esta teoría, desarrollada por Edgar Morin, plantea que los sistemas educativos son inherentemente complejos, con muchas partes interrelacionadas que interactúan de formas no lineales y, a menudo, impredecibles (Velásquez Alvarado, 2023).

En este sentido, la convivencia escolar puede ser entendida como un sistema complejo donde diversos actores (estudiantes, docentes, padres) interactúan en un entorno que puede dar lugar a conflictos, pero también a oportunidades de aprendizaje y crecimiento (Salgado Soto y Parra Flores, 2021). La aplicación de la teoría de la complejidad en la convivencia escolar implica un análisis de las dinámicas sociales presentes en el aula y la escuela en general. Por ejemplo, Salgado Soto y Parra Flores (2021) argumentaron que, cuando se aborda la educación como un hecho complejo, se pueden reconocer patrones de conducta susceptibles de ser modificados para mejorar la convivencia. Esto implica el desarrollo de estrategias de colaboración y comprensión entre los actores educativos para crear un ambiente escolar más inclusivo y armonioso.

La teoría del interaccionismo simbólico de Blumer en 1969 fue una corriente de pensamiento que se enfocó en el estudio de la comunicación y la interacción social, y su impacto en la construcción de significado y sentido en la vida de las personas. Asimismo, puntualizó el estudio de la comunicación y la interacción social, y se centró en cómo los individuos crean significados compartidos a través de la comunicación y la interacción social (Longo y Benvenga, 2021).

Desde el interaccionismo simbólico los humanos son seres simbólicos que utilizan símbolos (palabras, gestos, cosas) para representar y comunicar significados. Estos signos

no tienen significado por sí mismos, ya que son asignados por los humanos en sociedad. Pedagógicamente, a esta teoría le interesa cómo aprenden y son educados los individuos y cómo los procesos de comunicación e interacción social influyen en sus habilidades, actitudes y valores. En el interaccionismo simbólico se enfatiza el proceso de comunicación y de interpretación de los símbolos en la interacción social. Las personas crean significados a través de la interacción social, los cuales se comparten y se moldean socialmente (Arévalo Navarro, 2019).

En la educación, esta teoría destaca la comunicación y el diálogo entre estudiantes y profesores. El aprendizaje no es un proceso receptivo; sino, un proceso activo de construcción de significado en interacción con el mundo. Desde esta mirada, los profesores son agentes que apoyan la comunicación y la interacción social de los estudiantes, para que construyan colectivamente significado. Además, se reconoce la significación de la experiencia personal de cada estudiante en la construcción de sentido y se estimula la reflexión crítica sobre la propia experiencia (Sandoval Pinales, 2023).

1.2.1.2. Disciplina con enfoque en derechos

Las convivencias escolares positivas deberían estar en todas las escuelas de la comunidad escolar para promover una convivencia coordinada, respetuosa y segura, libre de dicotomías respecto del Sistema Estatal Educativo y de Formación. Esas son relaciones positivas en las que pueden servir de base para trabajar en unidad, prevenir la violencia, crear equidad, proporcionar más opciones para que los estudiantes no tengan que recurrir a la violencia como respuesta al conflicto, e intervenir de manera que se promueva el desarrollo infantil y adolescente y se mejore el bienestar de los niños (Taco Meneses y Huachaca Terranova, 2024).

Cuando se considera qué significado puede tener la educación en sí para la ciudadanía, se brinda una perspectiva e inspiración para el trabajo con los niños para que ellos mismos no se conviertan, por formación, en gusanos y escarabajos que esperan volver a la oscuridad, pero para que tampoco se conviertan en hombres que no pueden actuar. Sin embargo, se les dice, razonablemente, que dado que un hombre no puede hacer más que otro, cada uno puede cuidar de sí mismo, y que debe hacerlo y decir a otros que lo hagan; convertirse en hombres que tengan un destello de racionalidad y responsabilidad personal,

que puedan escuchar el llamado más alto y dulce de la vida, y, a su manera, ayudar en un mundo empírico y amistoso (Taco Meneses y Huachaca Terranova, 2024).

1.2.1.3. Promoción de la convivencia

Minedu (2021) ha emitido la “Estrategia para Fortalecer la Gestión de la Convivencia Escolar, Prevención y Atención a la Violencia a Nivel de la Gestión Educativa Descentralizada”, que está destinada a mejorar la calidad del entorno escolar y de aprendizaje como una manera de fomentar la prevención de la violencia, siendo las escuelas primarias cuestionables las que están en un riesgo significativo.

Los puntos de acción se han desglosado en seis líneas principales de trabajo:

- Autocuidado
- Relaciones sociales positivas
- Inclusión y participación
- Justificación y el derecho a la vida
- Seguridad y protección
- Gestión del estatus y propiedad descentralizada

Cada dimensión es un factor crítico para promover una escuela donde los estudiantes y educadores se sientan tanto seguros como respetados.

Minedu (2021) ha ejecutado esto dentro del ámbito de la planificación anual que determinaba “qué escuelas” y “qué actividades” podrían satisfacer esas necesidades. Para ello, se requiere capacitación permanente de docentes en la promoción de la convivencia escolar. Cabe recalcar que el enfoque prioriza que las comunidades educativas tengan el derecho y la obligación de situarse en un marco de convivencia pacífica sin violencia, donde haya igualdad de género y respeto por la diversidad, y se impulse el enfoque en el bienestar integral de los estudiantes y su contribución a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

1.2.1.4. Subcategorías de la convivencia escolar

1.2.1.4.1. Relaciones interpersonales

Son las formas de relacionarse que existen entre las personas, las que se ven influenciadas por aspectos emocionales, sociales y situacionales. En el ámbito educativo, estas relaciones

son importantes porque influyen en el clima del aula y en el rendimiento académico de los estudiantes. La calidad educativa se asocia con las relaciones interpersonales y es un elemento que contribuye a mejorar los aprendizajes. Además, la comunicación asertiva es una habilidad que favorece las relaciones entre docentes y estudiantes, porque genera un ambiente inclusivo y de colaboración (Ramírez Agurto y Tesén Arroyo, 2022).

1.2.1.4.1.1. Código: Desarrollo de habilidades sociales en el aula

Además, la incorporación del aprendizaje social y emocional en la escuela es una forma de desarrollar estudiantes conscientes de sus emociones, que comprendan las emociones de los demás y sepan cómo reaccionar ante ellas. Esta metodología desarrolla habilidades para establecer relaciones saludables y resolver conflictos de manera constructiva y colaborar. El perfeccionamiento de estas habilidades contribuye a controlar situaciones estresantes o de ansiedad, establecer metas y tomar buenas decisiones. Vale la pena señalar que este tipo de formación no solo favorece el bienestar emocional del estudiante, sino que también impacta en su capacidad de aprendizaje, rendimiento académico y proyección personal y profesional (Ardila Rojas et al., 2023).

La empatía, una de las habilidades sociales que se puede aprender en gran medida en la educación infantil, marca la forma en que interactúan los estudiantes entre sí, los alumnos con los profesores y los alumnos con las personas con las que conviven en la escuela. Empatizar con los demás es una habilidad que los educandos deben desarrollar para comprender el mundo que los rodea y a sus compañeros y maestros para saber lo que piensan y sienten los demás. Esta empatía, entonces, permite un aula cooperativa, respetuosa y tolerante. Además, los estudiantes empáticos son permeables y se adaptan a distintos profesores, por lo que pueden fomentar la interacción en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Ardila Rojas et al., 2023).

Otra capacidad para la vida académica es la comunicación oral y escrita. Esta habilidad permite que el niño exprese ideas comprensibles y fortalece la relación maestro-alumno. El carácter de dichas relaciones evidencia cómo la dimensión social del entorno educativo, edificada desde la comprensión y la cooperación, influye en el rendimiento académico de los educandos (Ardila Rojas et al., 2023).

Estrategias pedagógicas adecuadas, como la educación emocional y la educación en valores, impactan en el desarrollo socioemocional de los estudiantes y, por ende, en su rendimiento académico. Además, la tutoría refuerza estas habilidades y promueve la comunicación e interacción entre estudiantes y docentes (Olivos Romero y Túllume Gonzáles, 2023).

Entre las estrategias didácticas, el aprendizaje cooperativo es una de las que refuerza el trabajo colaborativo de los estudiantes, porque los hace partícipes de su aprendizaje. Esta técnica favorece la inclusión y cohesión grupal, desarrolla habilidades sociales necesarias y mejora la comprensión de los contenidos. Al colaborar en proyectos y actividades, aprenden a comunicarse asertivamente, resolver conflictos y tomar decisiones en equipo. Estas interacciones fortalecen sus habilidades para relacionarse con los demás y generan un ambiente escolar positivo que impacta en su rendimiento académico (Olivos Romero y Túllume Gonzáles, 2023).

Además, la incorporación del aprendizaje social y emocional en la escuela es una forma de desarrollar estudiantes conscientes de sus emociones, que comprendan las emociones de los demás y sepan cómo reaccionar ante ellas. Esta metodología desarrolla habilidades para establecer relaciones saludables, resolver conflictos de manera constructiva y colaborar. El desarrollo de estas habilidades ayuda a los estudiantes a controlar situaciones estresantes o de ansiedad, a establecer metas y a tomar buenas decisiones. Además, este tipo de formación impacta en el bienestar emocional del educando y en su capacidad de aprendizaje, rendimiento académico y proyección personal y profesional (Olivos Romero y Túllume Gonzáles, 2023).

1.2.1.4.2. Práctica en la gestión de la convivencia escolar

La práctica pedagógica es el conjunto de estrategias, técnicas y métodos que los maestros utilizan para enseñar a sus estudiantes. Esto conlleva todo un abanico de acciones como planificar clases, utilizar estrategias de enseñanza, acciones que dependen de las creencias epistemológicas de los profesores, su formación y el contexto en el que trabajen (Galvis Benavides y Guerrero Pasuy, 2022).

Esta rutina implica generar estrategias para hacer un ambiente escolar positivo. El abordaje de la convivencia escolar debe plantearse desde un enfoque participativo en el que

todos los actores de la comunidad educativa intervengan, no solo los gestores o profesionales formados (Galvis Benavides y Guerrero Pasuy, 2022).

Así también, la convivencia escolar se maneja con estudiantes, padres y maestros, de modo que se construya un ambiente escolar favorable. A su vez, la investigación señala que la convivencia escolar debe adaptarse a la realidad de cada escuela, es decir, a su contexto social y cultural (Galvis Benavides y Guerrero Pasuy, 2022).

1.2.1.4.2.1. Código: Prácticas normativas para la convivencia escolar

Estas son las costumbres y reglas de comportamiento de las instituciones educativas. La normativa debe ser clara y accesible y promover un enfoque solucionador de conflictos y mediador antes que castigos punitivos (Chinchay-Huarcaya et al., 2021).

Las normas de convivencia escolar son las prácticas que regulan la convivencia escolar y previenen conflictos. La convivencia escolar es un elemento que permite reducir problemas como el acoso escolar y apoyar las políticas de prevención para la convivencia positiva. Asimismo, la participación de toda la comunidad educativa en estas normas es de vital importancia para su eficacia, pues genera pertenencia y responsabilidad (Chinchay-Huarcaya et al., 2021).

Las normas de convivencia escolar son un proceso; por ende, hay que trabajarlas desde un enfoque pedagógico-formativo. Esto implica que las normas no solo deben sancionar; sino, educar en valores y en la resolución pacífica de conflictos. El uso de prácticas restaurativas, por ejemplo, ha cambiado la forma en que se relacionan en las escuelas y ha generado respeto y poder compartido. Además, la implicación de todos los agentes que conviven en la escuela es fundamental; la participación de maestros, padres y estudiantes fortalece las relaciones interpersonales y contribuye a crear un ambiente escolar positivo que incentive el aprendizaje y el desarrollo emocional de los educandos (Chinchay-Huarcaya et al., 2021).

En ese sentido, las normas deben ser claras y estar al alcance de toda la comunidad educativa, de manera que todos los miembros de la comunidad educativa las conozcan y se comprometan con ellas. Finalmente, las normas de convivencia escolar deben adaptarse a la realidad y al contexto de cada escuela. Esto requiere de un proceso de traducción y

adaptación de las políticas para hacerlas factibles y crear prácticas contextualizadas a las necesidades de cada comunidad educativa (López et al., 2023).

En relación con lo mencionado, la convivencia escolar (CE) tiene como baluarte el evitar que los conflictos que se produzcan no generen contradicciones mayores; de esta forma, la tarea de eliminar la violencia en las instituciones educativas hacia y entre los estudiantes, se hace imperiosa aplicando estrategias innovadoras e integradoras, que no solo se enfoquen en los hechos recurrentes como formas reactivas de erradicar la violencia; sino, en ser agentes proactivos para promocionar y fortalecer la CE. Asimismo, para llevar a cabo esta forma de prevención de violencia escolar, se necesita un conjunto de normas, sean establecidas por el Ministerio de Educación, por la propia institución educativa o mediante las normas consensuadas del aula. Estas disposiciones se basan también en el enfoque psicosocial crítico de la violencia escolar y en el conjunto de normas institucionales contenidas en el Decreto Supremo N.º 004, presentado por el Minedu en el 2018 (López et al., 2023).

En línea con lo anterior, la prevención de la violencia escolar es vista, incluso, como una política educativa que debe ser trabajada en las instituciones educativas. Desde la teoría de la dimensión afectiva, tanto docentes como estudiantes deben desarrollarla en el aula; de este modo, la escuela, como entidad íntimamente social y de aprendizaje, ayuda a que se enseñe, se aprenda y se trabaje como un proceso construido por la comunidad y como un proceso de enseñanza-aprendizaje (López et al., 2023).

Según Fuentes Daza y Molina Arias (2022), el trabajo colaborativo y la creación de normas consensuadas son esenciales para el fortalecimiento de la convivencia escolar, ya que permiten que todos los miembros de la comunidad educativa se sientan involucrados y responsables de su cumplimiento.

1.2.1.4.2.2. Código: Prácticas pedagógicas para la convivencia escolar

La práctica pedagógica, que implica la organización y aplicación del conocimiento pedagógico, constituye y representa uno de los pilares del proceso educativo que tiene lugar en la escuela. Esto no se refiere solo a su aplicación dentro de las instituciones formales; sino también, a las formas en que el conocimiento es expresado y compartido por maestros y estudiantes (Loubies y Valdivieso Tocornal, 2023).

Conectar estos cuatro componentes como parte de la misma práctica permite el desarrollo de un conocimiento con efectos humanos y culturales. Estos son: el alumno, quien emerge como el eje vertical en el proceso educativo; el entrenador, quien actúa como la figura permanente que orienta y sostiene la práctica; el conocimiento, que aparece como el contenido que se enseña; y la escuela, que es el espacio donde se realizan las dos realidades, es decir, enseñar y aprender (Loubies y Valdivieso Tocornal, 2023).

Estas prácticas educan y aprenden valores y habilidades socioemocionales de convivencia. Además, incorporan estrategias pedagógicas de comunicación efectiva, de empatía y de resolución pacífica de conflictos. La implicación de todos los agentes educativos es esencial para construir un ambiente inclusivo de convivencia. La formación del profesorado en convivencia escolar es esencial, ya que deben tener herramientas para solucionar conflictos (Loubies y Valdivieso Tocornal, 2023).

En esta línea, las prácticas pedagógicas no son estáticas, evolucionan para satisfacer las necesidades de los estudiantes, las exigencias del entorno educativo y los avances de la investigación educativa. Una de las características de la práctica pedagógica es la reflexión sobre la práctica. La reflexión pedagógica permite a los docentes examinar sus prácticas, identificar fortalezas y áreas de mejora, y realizar ajustes para mejorar el aprendizaje. Este proceso reflexivo es esencial para el desarrollo profesional continuo de los educadores, porque crea una práctica más consciente y adaptable a las necesidades del aula (Loubies y Valdivieso Tocornal, 2023).

Asimismo, los enfoques inclusivos y colaborativos en la práctica pedagógica son cada vez más relevantes, pues crean ambientes de aprendizaje que reconocen y valoran la diversidad de los estudiantes. Las prácticas pedagógicas también están condicionadas por elementos externos, como el acceso a tecnologías digitales y la infraestructura escolar. En los entornos tecnológicos los profesores tienen que adaptar sus métodos para integrar las herramientas tecnológicas que faciliten el aprendizaje y la interacción de los estudiantes; sin embargo, la falta de formación en estas tecnologías puede llegar a impedir su uso en el aula (Malagón Patiño, 2021).

1.2.1.4.3. Diversidad e inclusión en la convivencia

Se refiere a la capacidad de integrar y respetar las diferencias culturales, sociales e individuales en una sociedad, particularmente, en el campo de la educación. La convivencia inclusiva no es solo tolerancia; es un ambiente donde todos se sientan valorados y respetados, independientemente de su origen, género o capacidad. Los futuros profesionales de la educación deben ser competentes para manejar la diversidad cultural y de género, a fin de propiciar un ambiente escolar positivo y resolver conflictos (Cerviño Abeledo y Torrelles Montanuy, 2023).

La diversidad y la inclusión en la convivencia son aspectos cada vez más pertinentes en el ámbito educativo, pues la forma de abordaje impacta en la calidad de la convivencia escolar y en el desarrollo integral de los alumnos. La educación inclusiva no implica únicamente la integración de estudiantes con discapacidad; va más allá, abarca la diversidad cultural, socioeconómica, de género, entre otros (Rodríguez Ramos y Ramos Soto, 2023).

Promover la cultura inclusiva en los centros educativos ayuda a que todos los alumnos se sientan incluidos y respetados, pues crea un ambiente adecuado para el aprendizaje y la convivencia pacífica. Una herramienta clave para propiciar un ambiente inclusivo es la formación y la actitud del profesorado. Estudios han reconocido que lo que creen los profesores sobre la diversidad y la inclusión influye en su práctica y en cómo trabajan con sus estudiantes. Los docentes con actitudes favorables y abiertos a la diferencia están dispuestos a implementar prácticas inclusivas y respetuosas (Rodríguez Ramos y Ramos Soto, 2023).

Los docentes deben ser capacitados permanentemente en temas de diversidad e inclusión, para que puedan ajustar sus prácticas pedagógicas a las necesidades de sus estudiantes. La convivencia escolar, que se refiere a las relaciones que se tejen entre quienes integran la comunidad educativa, también se ve impactada por la inclusión. Una investigación en colegios chilenos mostró que la convivencia inclusiva se asocia con una reducción de la violencia y un ambiente escolar favorable (Ibarra Bautista, 2023).

La participación comunitaria en la construcción de un ambiente respetuoso e inclusivo es determinante para la inclusión. Implica la participación de maestros, alumnos, padres y de la comunidad en general en un enfoque de totalidad de vida escolar. Cabe

mencionar que la inclusión educativa tiene grandes desafíos, ya que, a pesar de los avances en políticas y leyes de diversidad, aún persisten actitudes discriminatorias y muros estructurales que bloquean la inclusión de todos los estudiantes. La educación inclusiva es un proceso que requiere el compromiso constante de todos los agentes y el desarrollo de estrategias para responder a las necesidades específicas de cada grupo (Ibarra Bautista, 2023).

1.2.1.4.3.1. Código: Promoción de la integración cultural

Pretende explicar la forma en que interactúan las culturas y fomentar el respeto entre ellas. Las políticas públicas deben integrar la diversidad cultural y los derechos humanos, con el fin de promover la convivencia intercultural y la inclusión de grupos vulnerables. Además, la inmersión cultural en el contexto escolar apoya el rendimiento académico, fomenta la cohesión social y disminuye los conflictos. La educación intercultural es un pilar para desarrollar una pedagogía de la diferencia y la empatía en el estudiantado (Do Socorro Rodrigues de Abreu Ferreira, 2021).

La integración cultural en el aula no solo enriquece el proceso de aprendizaje, sino que también fomenta la empatía y el respeto por la diferencia, habilidades esenciales en un mundo interconectado. La literatura revisada señala que la educación intercultural debe incorporarse a los currículos educativos, especialmente, en los contextos con alta diversidad cultural (Sopla Tafur y Riojas Chozo, 2023).

Una forma de incorporar la cultura al aula es a través de metodologías activas en las que todos los alumnos participen. Por ejemplo, las tecnologías de la información y comunicación (TIC) permiten un aprendizaje más personalizado y colaborativo, donde los estudiantes pueden compartir sus propias experiencias culturales y aprender unos de otros. La integración de las TIC en el aula aumenta la motivación, la interactividad y permite a los profesores adaptar sus prácticas pedagógicas a las necesidades de los alumnos (Sopla Tafur y Riojas Chozo, 2023).

Los profesores deben ser formados en estas herramientas para ponerlas en práctica. La capacitación en tecnologías y metodologías innovadoras como el aula invertida puede prepararlos para trabajar con la diversidad cultural en el aula. Esto implica cambiar no solo las prácticas pedagógicas; sino también, el desarrollo de habilidades socioemocionales que

permitan a los docentes cultivar un ambiente inclusivo. La integración cultural se puede promover con programas de educación socioemocional que capaciten a los estudiantes en empatía y respeto por las diferencias culturales (Mohamed-Amar y Mohamed-Amar, 2023). Estas medidas tienen sentido en contextos educativos con gran diversidad étnica y cultural, como sucede en muchos lugares de Latinoamérica. La falta de atención a la interculturalidad en la educación lleva a la exclusión y los estereotipos negativos, por lo que se requiere un enfoque consciente en la enseñanza (Auris Villegas et al., 2022).

1.2.1.4.3.2. Código: Promoción de la igualdad

Implica garantizar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de aprender y desarrollarse, independientemente de su procedencia. Montaguano Jiménez et al. (2023) mencionaron que las técnicas socioemocionales en la educación no buscan solo enseñar contenidos; sino, educar en valores de igualdad y respeto. Además, su investigación sobre convivencia escolar en aulas multiculturales evidenció que la formación del profesorado para trabajar la diversidad es esencial para desarrollar ambientes inclusivos. La educación inclusiva se debe basar en políticas de justicia y participación de todos los estudiantes en el proceso educativo.

La igualdad de género y la diversidad son aspectos que se deben de trabajar de manera sistemática en las políticas educativas. La educación es un motor para promover la igualdad de género y la diversidad, pero se necesitan políticas educativas inclusivas y equitativas que aborden estos temas de manera transversal (Montaguano Jiménez et al., 2023).

Esto coincide con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la cual planteó sistemas educativos inclusivos y con respeto a la diversidad y sin ningún tipo de discriminación. La educación inclusiva es otro punto clave para la igualdad. La adaptación de la enseñanza para estudiantes con necesidades educativas especiales es una condición para la igualdad de oportunidades y el éxito escolar. Esta mirada inclusiva beneficia a los estudiantes con discapacidad y genera un ambiente de aprendizaje más equitativo para todos los estudiantes. Por ello, las instituciones educativas deben implementar metodologías activas y tecnologías educativas inclusivas (Villavicencio-Mera et al., 2023).

La educación sexual y la educación en igualdad de género desde la infancia son medidas reconocidas para promover la igualdad. La incorporación de la coeducación y la educación sexual en los centros educativos contribuye a formar ciudadanos no sexistas y a reducir los estereotipos de género. Esta mirada es clave para desafiar y cambiar las normas sociales que crean la desigualdad. La justicia social es el derecho a la educación, el cual no se limita al acceso a las instituciones educativas; sino que contribuye a la igualdad de oportunidades educativas (Villavicencio-Mera et al., 2023).

1.2.2. El proceso de enseñanza-aprendizaje

1.2.2.1. Definición del proceso de enseñanza-aprendizaje

Es un proceso interactivo entre el profesor y los estudiantes, donde se utilizan diversas estrategias y recursos. Este proceso no solo involucra la transmisión de información, sino que también implica el desarrollo de habilidades, actitudes y valores en los estudiantes, siendo un proceso fundamental de la educación. El proceso de enseñanza-aprendizaje es la interacción que se produce entre el profesor y el alumno, donde ambos son sujetos activos. La orientación del aprendizaje ha cambiado a métodos participativos en los que el estudiante es el protagonista de su aprendizaje (Pacheco-Barbas et al., 2022).

Cabe mencionar que aprender ya no solo sucede en el aula; la digitalización ha movido gran parte del aprendizaje fuera de las aulas, lo que implica transformar las estrategias pedagógicas hacia un modelo híbrido que integre la mediación digital con la enseñanza presencial (Pacheco-Barbas et al., 2022).

1.2.2.2. Factores de un proceso de enseñanza-aprendizaje exitoso desde la gestión de la convivencia

La convivencia es un elemento para generar un ambiente propicio para aprender y formar ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno. En ese sentido, la convivencia escolar no es una labor para solucionar conflictos; sino, para crear un ambiente escolar que promueva el desarrollo de los alumnos. Las estrategias cooperativas de aprendizaje favorecen la convivencia en el aula, fomentan la interacción y el trabajo cooperativo, y crean un ambiente de armonía y respeto mutuo (Cacua-Galván, 2023).

Además, el respeto y la empatía son valores que se deben enseñar desde que empieza la escolarización, ya que son necesarios para las relaciones con los demás. La formación del

profesorado es otro de los elementos fundamentales para la gestión de la convivencia escolar. Los maestros deben saber identificar y satisfacer las necesidades de sus estudiantes y crear prácticas pedagógicas de respeto y colaboración. La evidencia muestra que la formación continua en convivencia y habilidades socioemocionales transforma la calidad de la educación y el bienestar de los estudiantes. Además, la participación de la comunidad educativa en la construcción de normas y valores compartidos fortalece la convivencia y, en último término, el proceso de enseñanza-aprendizaje (Ayón Ochoa et al., 2023).

La convivencia escolar no es solo un asunto de seguridad y respeto; sino, de educación en valores humanos y en competencias sociales para el aprendizaje. La convivencia entre estudiantes y profesores que interactúan de manera positiva crea un ambiente de aprendizaje más estimulante. Además, la motivación intrínseca y la retroalimentación son esenciales en el proceso de aprendizaje. La retroalimentación eficaz hace que los estudiantes reflexionen sobre su aprendizaje y lo modifiquen, lo que implica el cierre de ciclos de aprendizaje y la apertura a nuevos aprendizajes (Rugama Rodríguez e Inestroza Perez, 2022).

El uso de estrategias metodológicas interactivas y colaborativas también es esencial, ya que enriquecen el proceso de aprendizaje y fortalecen la convivencia al fomentar el respeto y la empatía entre los estudiantes. Formar maestros capacitados para manejar la convivencia y estrategias metodológicas apropiadas es la clave para el proceso educativo. La innovación pedagógica apoyada en las TIC también es un factor de actualización de las prácticas pedagógicas para que los maestros ajusten sus prácticas a las necesidades de sus estudiantes y al contexto en el que trabajan (Rugama Rodríguez e Inestroza Perez, 2022).

1.2.2.3. Condiciones de la convivencia escolar para el proceso de enseñanza aprendizaje

La convivencia escolar es un factor determinante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, porque incide en el desarrollo integral de los educandos y genera un ambiente favorable para el aprendizaje. La literatura científica ha tratado diferentes aspectos de la convivencia escolar y cómo esta influye en formar ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno. En esa línea, se ha demostrado que una convivencia escolar positiva no solo mejora el ambiente escolar, sino que también crea un ambiente propicio para el aprendizaje que incide en los resultados académicos (Luis Ayala, 2023).

Un aspecto clave en la convivencia escolar es la participación activa de todos los miembros de la comunidad educativa, incluyendo padres, docentes y estudiantes. La investigación de Luis Ayala (2023) sugirió que la comunicación efectiva y la colaboración entre estos actores son fundamentales para impulsar un ambiente de respeto y cooperación.

En primer lugar, la implicación de los miembros de la comunidad educativa en la vida del centro favorece la construcción de un sentimiento de pertenencia y cohesión. Es fundamental que los agentes educativos sientan transparencia y horizontalidad en la toma de decisiones, lo que se puede conseguir con formas como el Consejo Escolar o el Comité de Buena Convivencia. Al lograr que todos los integrantes se sientan representados y escuchados, se fortalece la organización colectiva y el compromiso con un Plan de Gestión en beneficio de la comunidad educativa. Además, la convivencia escolar está influenciada por el contexto familiar y social, por lo que la participación de los padres y la comunicación son fundamentales para el bienestar de los estudiantes. La participación de las familias en los procesos escolares permite establecer canales de comunicación y construir un ambiente que favorezca el desarrollo socioemocional de los estudiantes, lo que se traduce en una convivencia escolar positiva (Guerra-Condor et al., 2021).

De igual manera, la participación informada y deliberada se revela como un instrumento eficaz para cultivar la ciudadanía dentro del marco educativo. Al relacionar la vida escolar con el ejercicio activo de la ciudadanía, se concede a los adolescentes el derecho y el deber de intervenir en los espacios de deliberación y en el entramado de la convivencia cotidiana. Esta praxis no se limita a conferir poder, sino que, por medio de la responsabilidad compartida y la coconstrucción de normas, se ponen en acción competencias sociales que resultan esenciales para el ejercicio autónomo de la vida cívica en la fase posterior de su desarrollo. Un tercer postulado que sintetiza este enfoque es la explicitación de la coconstrucción de espacios inclusivos como tarea común de todos los grupos y actores presentes en la institución. La convergencia de acciones, narrativas y expectativas solo se logra cuando cada una de las partes es capaz de interpelar y redefinir su propia cultura organizacional a partir de valores compartidos, de modo que se alimenten, a su vez, la calidad relacional y un clima emocional positivo. En esta misma dimensión, la coordinación de las interacciones y de las normas en el ámbito escolar se configura como una tarea distributiva que no puede monopolizar ni el cuerpo docente ni la administración. La

cartografía normativa y la implementación de las Propuestas de Convivencia deben, por tanto, anclarse en una estrategia de formación extendida, que incluya, de manera indiscriminada, a las familias, a las contribuciones de la comunidad y a los estudiantes en los procesos de indagación y capacitación. De esta forma, la participación no será un mandato; sino, una competencia consolidada en el horizonte de la convivencia (Loyola Bustos, 2020).

Además, el uso de estrategias didácticas con enfoque en valores y habilidades blandas puede solucionar problemas como el *bullying* y fomentar la cultura de paz (Nieto Cañarte et al., 2023).

Las prácticas restaurativas son una manera de cambiar la convivencia escolar. Estas prácticas se basan en valores como el respeto mutuo y el empoderamiento para resolver mejor los conflictos (Nieto Cañarte et al., 2023). La implicación de la comunidad educativa es fundamental, pues la convivencia escolar está determinada por factores familiares, sociales y emocionales; por tal motivo, todos los actores deben participar para generar una convivencia apropiada. Además, el desarrollo de habilidades blandas es fundamental en estos espacios; la capacitación en habilidades blandas puede mejorar la percepción de convivencia de los estudiantes (Saavedra Carrión y Vásquez Urbina, 2021).

Las estrategias didácticas deben proponer actividades que desarrollen estas capacidades, como juegos y dinámicas grupales, las cuales son herramientas que han demostrado mejorar la comunicación y la convivencia. La integración de valores en la educación es otro punto esencial. Las estrategias didácticas inclusivas crean una cultura de aceptación a la diferencia, la cual es necesaria para el desarrollo de un ambiente escolar favorable. La adaptación de estrategias pedagógicas en tiempos de pandemia reforzó los lazos entre maestros, alumnos y padres de familia, y fomentó la empatía y la solidaridad. Estos ejemplos reafirman la necesidad de que los profesores sean competentes en habilidades blandas, ya que su preparación impacta en la convivencia escolar (Gómez-Gloria y Chaparro Caso-López, 2021).

La resolución de conflictos y el trabajo cooperativo son esenciales en la educación. Leguizamón Castro y González Reyes (2021) han señalado que es necesario que la escuela colabore con la familia y la sociedad en la creación de un ambiente de paz. Las estrategias

que combinan estos enfoques mejoran la convivencia escolar y preparan a los estudiantes para la vida y el trabajo, donde las habilidades blandas son cada vez más apreciadas.

Por otro lado, las políticas de convivencia escolar deben ser reorientadas y contextualizadas para que sean efectivas. En Chile, por ejemplo, las políticas han cambiado de una definición ciudadana a una de ausencia de violencia, pero estas políticas a menudo chocan con obstáculos que exigen un compromiso real de todos los actores para ser superados. La convivencia escolar se puede definir como un proceso permanente de reflexión y mejora para hacer frente a estas situaciones y fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje (Palacio Tordecilla, 2023).

Finalmente, la capacitación en convivencia y mediación escolar es una herramienta para solucionar conflictos y mejorar las relaciones interpersonales en el contexto escolar. Los programas que comprometen a toda la comunidad educativa en el aprendizaje socioemocional y en la resolución pacífica de conflictos benefician el clima escolar y, por extensión, el aprendizaje. La aplicación de estas estrategias, en conjunto con un enfoque integral que tome en cuenta las dinámicas familiares y sociales, es clave para una convivencia escolar positiva (Duarte Caicedo, 2023).

CAPÍTULO II: DISEÑO METODOLÓGICO

2.1. Tipo, nivel, diseño y método

Esta investigación busca profundizar en la descripción de la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje; para ello, se utilizó el enfoque cualitativo. Una investigación cualitativa es el medio para explorar y comprender la realidad social que los individuos tienen acerca de algo o alguien, lo que permite que el investigador conceptualice la realidad y emita un informe de estructura flexible (Arias González y Covinos Gallardo, 2021).

El diseño de la investigación cualitativa siguió un diseño fenomenológico que permitió la observación de los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos en un periodo determinado de tiempo. El diseño fenomenológico es el apropiado para ahondar en la realidad desde la experiencia vivida de sus protagonistas; es volver a la experiencia y describirla tal como se vive (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2023).

Una de las características principales de una investigación cualitativa es que permite que se profundice en el conocimiento de las características naturales a partir de pautas de los datos y no mediante el recojo de datos para evaluar modelos o aprobar y rechazar hipótesis o teorías preconcebidas, además de seguir un diseño flexible (Medina et al., 2023).

Asimismo, la investigación fue de alcance o de tipo descriptivo. Esta tipología busca especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis en relación con una situación determinada (Reyes, 2022).

Debido a la atención que se le da a la descripción en este tipo de fenomenología, el lenguaje utilizado no debe ser cambiado nunca. En otras palabras, el enfoque debe estar en un “contexto de descubrimiento” más que en un “contexto de verificación” (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2023).

Esta investigación partió de un enfoque de la realidad social que comprende a los actores, sus características y los contextos donde se desarrollan como un todo complejo; por tal motivo, se busca describir la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por los docentes de V ciclo de una institución educativa.

2.2. Categorías y subcategorías

Tabla 1. *Categorización*

Categoría	Subcategoría	Códigos	Aspectos	
Convivencia escolar (Gómez-Gloria y Chaparro Caso-López, 2021)	Relaciones interpersonales	Desarrollo de habilidades sociales en el aula	Empatía	
			Efectividad de la comunicación	
			Trabajo colaborativo	
	Práctica en la gestión de la convivencia escolar	Prácticas normativas	Normas de convivencia	
			Disputa de las relaciones	
			Participación estudiantil	
			Interacción positiva	
			Diversidad en el aula	
	Diversidad e inclusión en la convivencia	Prácticas pedagógicas	Tecnologías educativas	
			Promoción de la integración cultural (actividades, estrategias)	
			Respeto por la diversidad cultural	
		Diversidad e inclusión en la convivencia	Promoción de la igualdad (actividades, estrategias)	Educación intercultural
				Igualdad de oportunidades
				Igualdad de género
			Inclusión de estudiantes con necesidades especiales.	

Fuente. Elaboración propia

2.3. Participantes

Se seleccionó una muestra intencional que estuvo en línea con el objetivo general. La muestra estuvo conformada por los docentes del V ciclo, el cual fue elegido objeto de estudio porque sus grados corresponden al final de la educación primaria. Se priorizó el trabajo con estos grados porque los estudiantes están próximos al egreso y es donde mayores problemas de convivencia presentan; por ello, las percepciones de los docentes sobre la convivencia escolar en el proceso de aprendizaje podrían verse más influenciadas. En total, se escogió a cuatro docentes: dos de quinto y dos de sexto. Asimismo, se seleccionaron educadores que tuvieran iniciativa y que fueran docentes fijos y a tiempo completo con más de un año en la institución.

2.4. Técnicas e instrumentos

En la presente investigación se empleó como técnica a la entrevista semiestructurada y como instrumento a la guía de entrevista. Este instrumento permitió la recolección de manera abierta y facilitó la expresión natural de los entrevistados, porque se siguió el modelo de una conversación normal y no de un intercambio de preguntas y respuestas, lo que ayuda a acotar los tiempos de aplicación y la cantidad de sesiones, a diferencia de las entrevistas en profundidad.

La entrevista de este tipo enfatiza el conocimiento de las experiencias, los sentimientos y los significados que los fenómenos sociales tienen para los entrevistados. Además de ser una técnica de recolección de información, puede ser considerada una estrategia para la generación de conocimiento sobre la vida social (Arias González y Covinos Gallardo, 2021).

Es importante mencionar que los instrumentos fueron validados por expertos en cada una de las variables.

2.5. Procedimiento

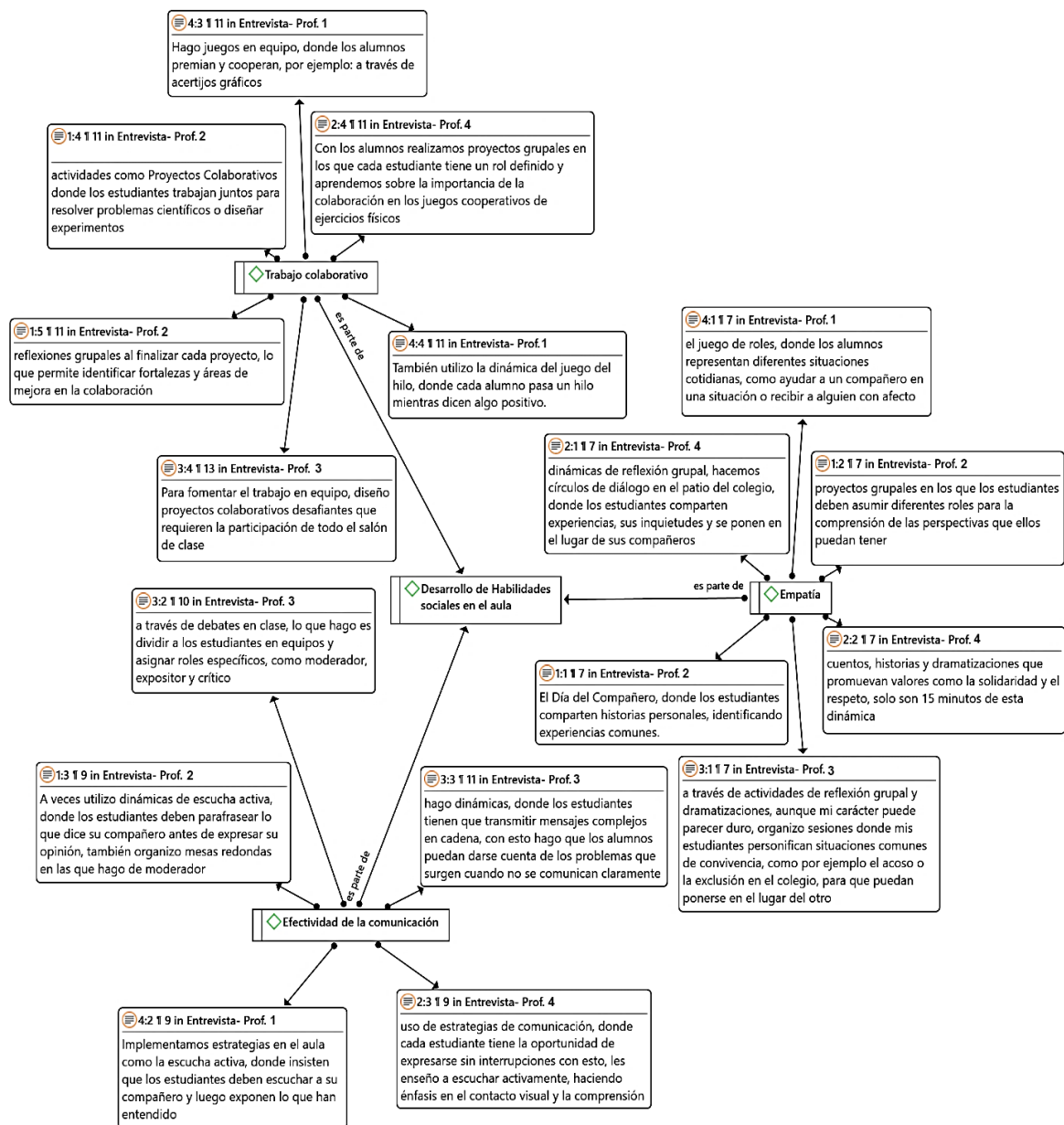
Para la recolección de datos, primero se solicitó, mediante un oficio a la dirección de la institución educativa, la autorización para poder realizar la investigación con el fin de permitir la aplicación del instrumento. Concedido el permiso, se realizaron las coordinaciones necesarias con los docentes para que fueran parte de la investigación. Posteriormente, los docentes firmaron el consentimiento informado y se aplicaron las guías de entrevista. Al finalizar, agradecemos a los docentes y a la institución educativa por el tiempo ofrecido y por su disposición.

Tras la recolección de datos, el análisis se efectuó con el software ATLAS.ti, ya que es una herramienta que permite organizar, sistematizar, procesar y analizar datos. Se realizó una codificación abierta para identificar patrones y categorías emergentes en las respuestas de los participantes. A su vez, se elaboraron mapas visuales de las respuestas para observar la relación entre las categorías. Esta aplicación posibilitó la triangulación de la información entre los docentes mediante la comparación y verificación de la información recogida, lo que enriqueció su interpretación.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

3.1. Objetivo específico 1: Identificar las habilidades sociales que se promueven como parte de las estrategias para la convivencia escolar democrática durante el proceso de enseñanza-aprendizaje

Figura 1. Red de respuestas objetivo específico 1



Nota. Elaboración propia

Los maestros coincidieron en que el trabajo colaborativo es una forma para desarrollar valores como la solidaridad y la responsabilidad compartida. Un maestro dijo que “cuando los niños colaboran en proyectos o actividades grupales, aprenden a respetar las ideas de los demás y a cooperar en lugar de competir” y “En el aula deben saber que no siempre se trata de quién es el mejor, sino de cómo pueden hacer algo juntos”. Esto implica que la educación para la convivencia no se limita al respeto individual, ya que también abarca la construcción de relaciones cooperativas y de trabajo colectivo.

Por ejemplo, otro entrevistado mencionó: “asignar roles en los grupos de trabajo para que cada estudiante se sienta parte del grupo y sepa que su aportación es importante” y “Así no obligamos sólo a unos pocos a moverse mientras el resto observa”. Este docente puntualizó la inclusión en el trabajo cooperativo, pues los alumnos se sienten integrados; además, destacó que su participación es necesaria para culminar con éxito la tarea.

Los maestros subrayaron que la empatía es esencial para que los estudiantes establezcan relaciones sólidas y comprendan los sentimientos y necesidades de los demás. “Ellos pensarán más en las palabras antes de decirlas o en las acciones antes de hacerlo hacia el otro, si entienden cómo se siente ser diferente”, dijo el docente 3, explicando el programa llamado “La Chica Distintiva con su compañero, el Chico Distintivo”; así también, mencionó que “La empatía es esencial para el respeto en el aula y en la vida”. Este programa se centró en fomentar la empatía entre los estudiantes y les ayudó a reconocer y valorar las diferencias individuales. A través de este programa, los maestros buscaban que los estudiantes reflexionaran sobre cómo se sienten los demás al ser diferentes, incentivándolos a pensar antes de hablar o actuar para evitar causar daño o malestar a sus compañeros.

De manera similar, el docente 4 aclaró: “En clase hacemos actividades donde los estudiantes se ponen en el lugar de otra persona, como juegos de roles o contar historias personales. Esto les ayuda a reflexionar y ser más amables”. Este comentario se aleja de este debate y entra en un espacio donde se fomenta la empatía a través del compromiso activo con la experiencia emocional de los demás.

Sin embargo, el docente 3 explicó que la empatía no solo se trabaja en situaciones de conflicto; sino también, en la vida diaria en el aula: “Siempre les digo a mis estudiantes que antes de actuar deben preguntarse: ¿Cómo se sentirían si estuvieran en los zapatos de

otra persona? No solo se trata de no pelear, sino de construir un sentido de camaradería”. No solo la empatía es un aspecto que ayuda a resolver conflictos, ya que, a través de esto, se refuerza el hecho de que la empatía es el valor de la convivencia en las escuelas.

Otro aspecto importante identificado por los profesores fue la comunicación asertiva, entendida como la capacidad de transmitir ideas, sentimientos y opiniones de manera asertiva y respetuosa. Un docente explicó que “muchas veces los problemas entre los estudiantes surgen porque no saben cómo expresar sus sentimientos u opiniones sin ofender. Por eso les enseñamos cómo hablar con respeto, sin gritos ni agresividad”. Este comentario enfatizó la necesidad de dotar a los estudiantes de las herramientas lingüísticas para poder articular sus pensamientos sin recurrir a la violencia verbal.

Asimismo, otro docente fue aún más allá al señalar que la comunicación asertiva también promueve la confianza en los niños: “Cuando un niño se siente seguro de que puede expresarse sin ser juzgado o ridiculizado, participa más en clase y está más involucrado en el aprendizaje. Necesitan aprender a expresar lo que piensan sin miedo, pero sin agresividad”. Por lo tanto, se observa que la promoción de la comunicación influye en la convivencia, en el rendimiento académico y en la seguridad personal de los estudiantes.

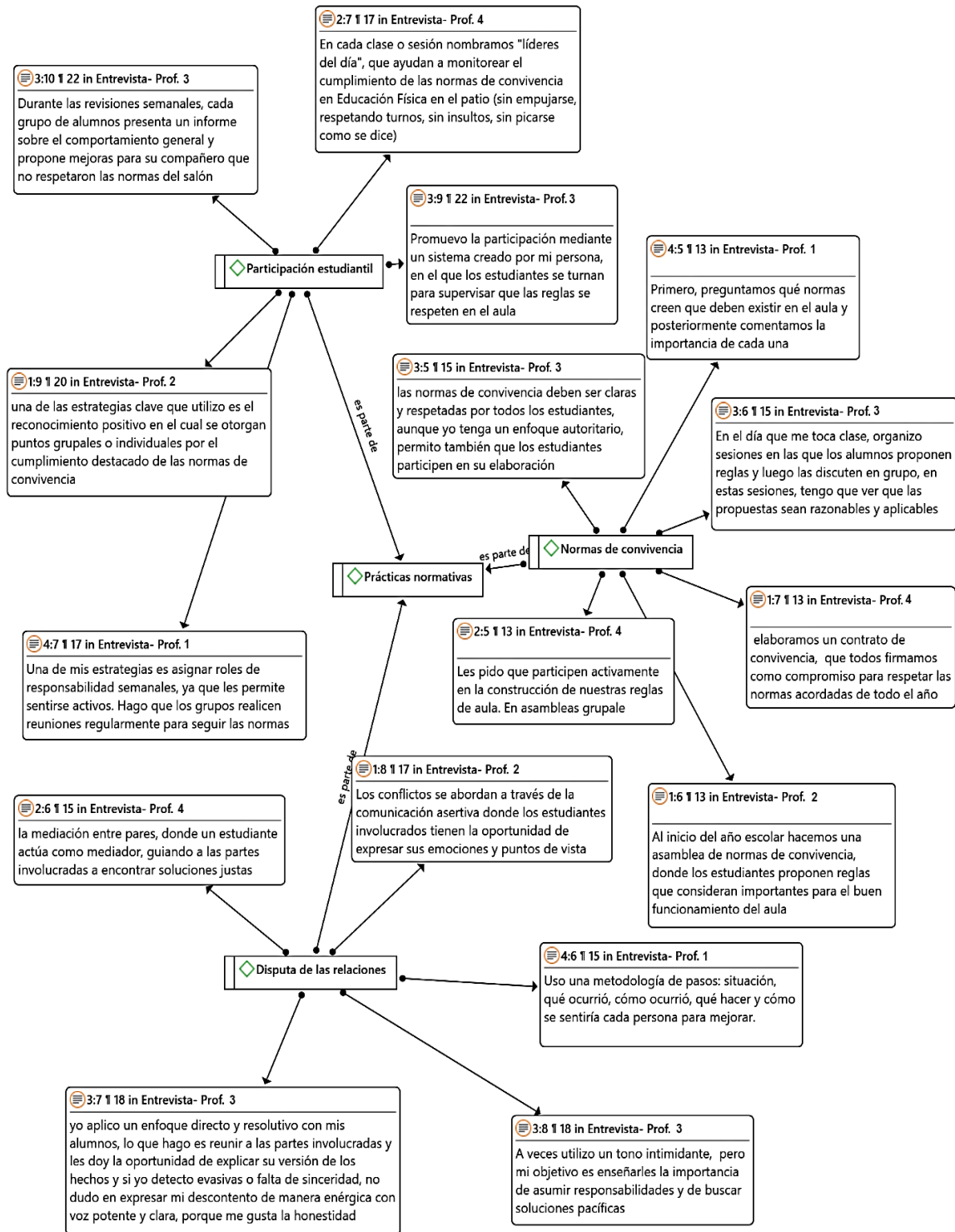
Además de la empatía y la comunicación asertiva, los docentes indicaron que la resolución de conflictos es una habilidad esencial para mantener una convivencia pacífica. Asimismo, un educador sostuvo que:

los conflictos son inevitables, pero lo importante es que los niños aprendan a resolverlos sin violencia. Siempre les enseñamos que antes de reaccionar con enojo, deben pensar en otras opciones, como hablar con calma o pedir ayuda si es necesario.

En esta misma línea, se encuentra el siguiente comentario: “cuando surge un problema en el aula, no damos soluciones inmediatas, sino que guiamos a los niños para que ellos mismos busquen la mejor manera de resolverlo de manera justa y pacífica”. Estas declaraciones evidencian que el rol docente no se limita a mediar conflictos, sino que también fomenta la autonomía de los estudiantes en la búsqueda de soluciones.

3.2. Objetivo específico 2: Identificar las prácticas normativas implementadas para fomentar la convivencia escolar democrática durante el proceso de enseñanza-aprendizaje

Figura 2. Red de respuestas objetivo específico 2



Nota. Elaboración propia

Los docentes coincidieron en que la participación activa de los estudiantes es un factor clave en la regulación de la convivencia. Un docente mencionó que en cada clase se designan “líderes del día”, quienes tienen la responsabilidad de “monitorear el cumplimiento de las normas de convivencia en Educación Física en el patio (sin empujarse, respetando turnos, sin insultos, sin picarse como se dice)”. Esta estrategia permite que los estudiantes asuman un rol activo en la supervisión del comportamiento dentro y fuera del aula.

Por su parte, otro profesor destacó que la participación de los alumnos se fomenta mediante un sistema en el que “van rotando para controlar que se cumplan las normas en el aula”. Esta manera de hacerlos partícipes ayuda a volverlos responsables y conscientes de la importancia del cumplimiento de las normas.

También se resaltó la reflexión en la elaboración de normas, ya que “primero preguntamos qué normas piensan que debe haber en el aula y luego hablamos de por qué es importante que estén esas normas”. De este modo, los alumnos interiorizan el sentido de las normas en vez de recibirlas de forma autoritaria.

La definición de normas explícitas y consensuadas es otra de las estrategias esenciales en el aula. “Las normas de convivencia deben estar explícitas y ser respetadas por todos los alumnos, aunque yo sea autoritaria, dejo que los alumnos también participen en su elaboración”. Esta pregunta demuestra un equilibrio entre la autoridad del profesor y la participación de los alumnos en la elaboración de normas.

En esa misma línea, se mencionó que al principio del curso se lleva a cabo “una asamblea de normas de convivencia, en la que los alumnos sugieren normas que ellos consideran que son importantes para el aula”. Esta se refuerza con la firma de un contrato de convivencia: “todos firmamos como compromiso de respetar las normas todo el año”.

Por su parte, un profesor reconoció la participación de los alumnos en la elaboración de normas, ya que les pidió “que colaboren en la construcción de nuestras normas de clase”. “En reuniones colectivas”. Esta técnica no solo refuerza la disciplina en el aula, sino que también fomenta la pertenencia y la responsabilidad en los estudiantes.

Esta es una labor consciente, pues los docentes han empleado diversas estrategias para resolver conflictos en el aula y promover la convivencia pacífica. “Los conflictos se

abordan y resuelven de forma transparente mediante una comunicación asertiva en la que los estudiantes involucrados pueden expresar sus sentimientos y puntos de vista”. Esta misma estrategia desarrolla habilidades de resolución de problemas autónoma en los estudiantes.

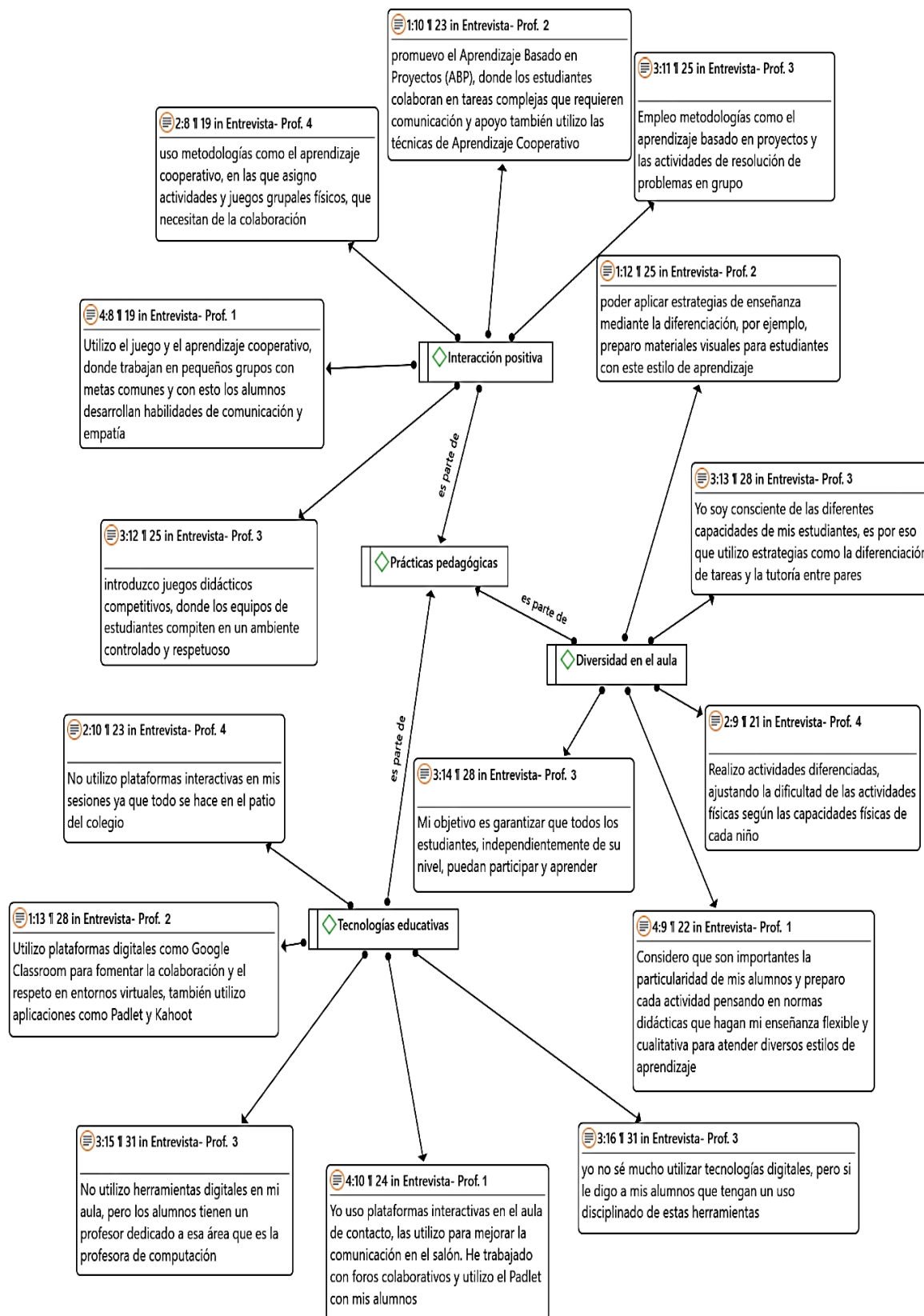
Otro docente dijo que “un método directo con mis alumnos, reunir a las partes implicadas y que expliquen su versión de los hechos y, si observo evasivas o mentiras, manifiesto cualquier disgusto con voz alta y firme porque estoy comprometido con la verdad”. Lo anterior fomenta valores como la transparencia en la resolución de conflictos y la honestidad.

Por otro lado, en el proceso de resolución de conflictos, una profesora entrevistada contó que es un proceso paso a paso, donde orienta a los alumnos a reconocer el conflicto, las causas y las posibles soluciones: “lo hago con una metodología paso a paso: situación, qué pasó, cómo pasó, qué hacer y cómo se sentiría cada uno para mejorar”. Estos métodos no son castigos, son acciones que permiten a los alumnos reflexionar sobre su conducta y brindar una solución justa.

Por último, se identificó a la mediación entre iguales como una forma de resolución de conflictos, ya que “las partes en conflicto negocian con la ayuda de un estudiante, el cual les guiará para hallar soluciones equitativas”; a su vez, “Este método desarrolla la independencia en la solución de problemas y apoya el desarrollo social de los alumnos”.

3.3. Objetivo específico 3: Identificar las metodologías pedagógicas empleadas para mejorar la convivencia escolar democrática durante el proceso de enseñanza-aprendizaje

Figura 3. Red de respuestas objetivo específico 3



Nota: Elaboración propia

El incentivar la interacción positiva entre los alumnos es uno de los cometidos que enriquecen la mejora de la convivencia escolar. Los profesores han llevado a cabo estas ideas y las han convertido en métodos que facilitan el trabajo de colaboración y en equipo. Por tal motivo, un entrevistado afirmó:

insisto en el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), en el que los estudiantes trabajan de manera colaborativa para resolver problemas complejos que les motivan y les brindan oportunidades para comunicarse con una figura de referencia y aprender a trabajar en equipo, incluso utilizando técnicas de aprendizaje cooperativo.

Esta estrategia contribuye a desarrollar la resolución de problemas durante la realización de tareas en equipo y de trabajo colaborativo en clases.

Igualmente, otro docente enfatizó en el aprendizaje cooperativo desde el campo educativo ciudadano para aprender los valores: “aplico el aprendizaje cooperativo, jugamos, trabajan en pequeños grupos con un propósito en común y, al hacerlo, aprenden a comunicarse”. Lo anterior pertenece a las acciones que concurren a un lugar de escucha activa, de respeto mutuo y de conocimiento, las cuales fomentan la convivencia escolar.

Por su parte, se identificaron a los juegos educativos competitivos como herramientas fundamentales para generar respeto y trabajo en equipo: “Desarrollo juegos educativos competitivos donde los equipos de estudiantes compiten dentro de un espacio controlado y respetuoso”. De este modo, los estudiantes aprenden a seguir las reglas y a convivir en paz en la competencia.

Los docentes entrevistados mencionaron que utilizan metodologías activas: “Empleo metodologías: aprendizaje cooperativo, donde asigno actividades y juegos grupales físicos que involucran trabajo en equipo”. A través de este enfoque, los estudiantes aprenden la importancia de la cooperación y el trabajo en equipo. Otro docente afirmó que “uso aprendizaje basado en proyectos y actividades de resolución de problemas en grupo”. Esta estrategia incentiva que los estudiantes desempeñen un papel activo en su educación y que se desarrolle el crecimiento del liderazgo y la toma de decisiones en un ambiente comunitario.

En el aula, los docentes han adoptado estrategias de mejora de la diversidad para permitir que todos los estudiantes participen y accedan a un aprendizaje equitativo. Además, “Para aplicar estrategias de enseñanza mediante un método de diferenciación, por ejemplo, elaboro materiales visuales para los estudiantes con este estilo de aprendizaje”. El objetivo de esta práctica es brindar instrucción a todos los estudiantes de acuerdo con sus necesidades individuales.

La afirmación “Realizo actividades diferenciadas, adaptando el nivel de dificultad de las actividades físicas a las condiciones físicas de cada niño” apunta hacia esta mejora de la salud mental a través de otra capa de apoyo en niveles jerárquicos. Esta estrategia permite que los estudiantes se involucren en tareas adecuadas a su nivel para que no se produzca exclusión ni frustración.

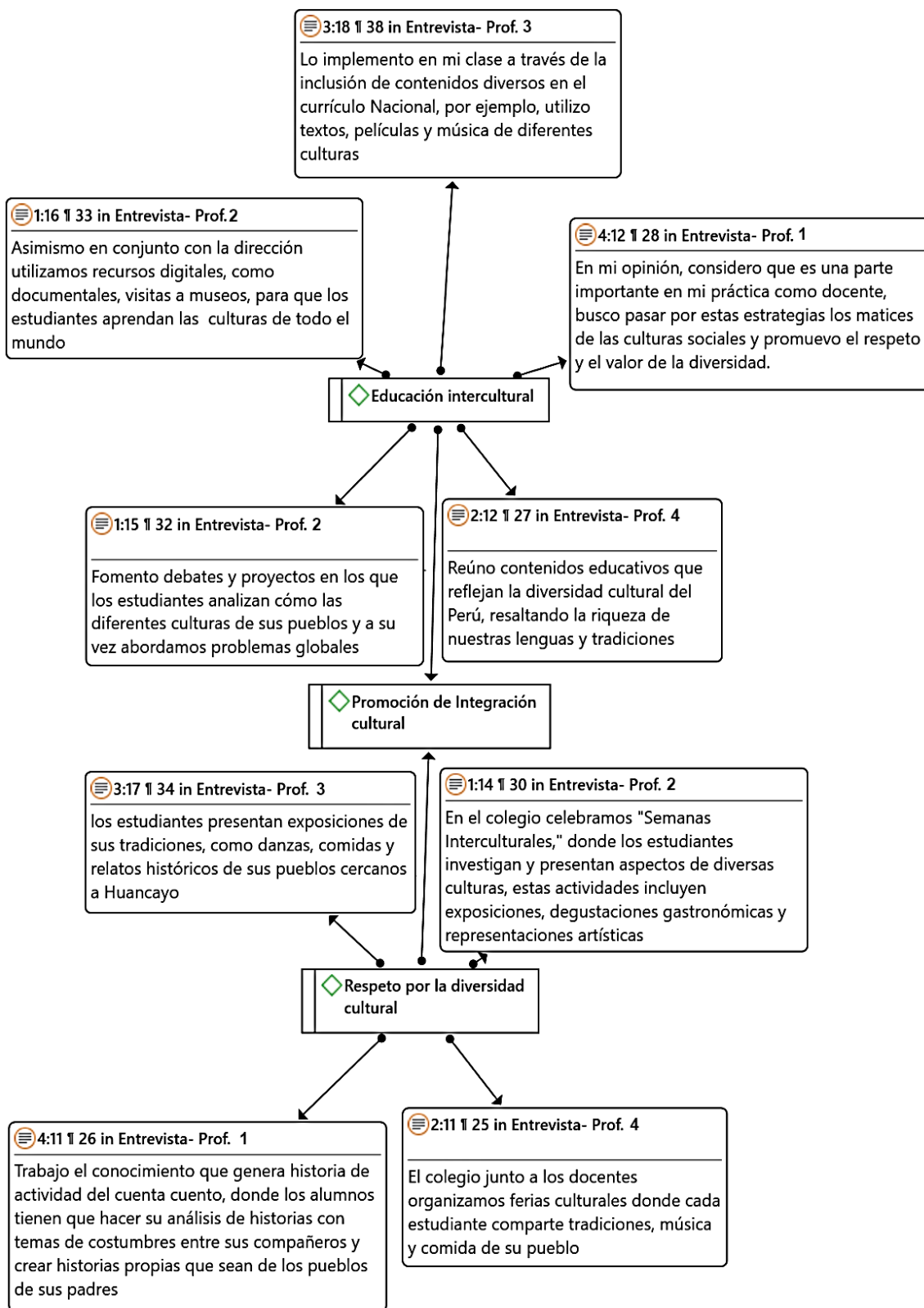
De manera similar, se insiste en la disponibilidad: “Mi objetivo es que todos los estudiantes, independientemente de su nivel, deben estar disponibles para participar y aprender”. Esta perspectiva ayuda a crear un entorno educativo en el que cada estudiante se encuentre en igualdad de condiciones.

La tecnología fue un aliado vital en el corazón del aula, ya que los alumnos fueron llamados a experimentar la vida en colaboración y convivencia escolar. Otro docente afirmó: “Utilizo plataformas digitales como Google Classroom para promover la colaboración y el respeto en entornos virtuales; también utilizo aplicaciones como Padlet y Kahoot”. Esto permite a los estudiantes interactuar dentro de espacios digitales de manera respetuosa y ordenada.

Sin embargo, algunos docentes muestran ciertas reservas en cuanto a la implementación de tecnologías en el aula. Un entrevistado mencionó que “no utilizo herramientas digitales en mi aula, pero los alumnos tienen un profesor dedicado a esa área que es la profesora de computación”. A pesar de esto, también reconoció la importancia de que los estudiantes desarrollen competencias digitales en un espacio específico.

3.4. Objetivo específico 4: Analizar cómo se aborda la promoción de la integración cultural durante el proceso de enseñanza-aprendizaje

Figura 4. Red de respuestas objetivo específico 4



Nota: Elaboración propia

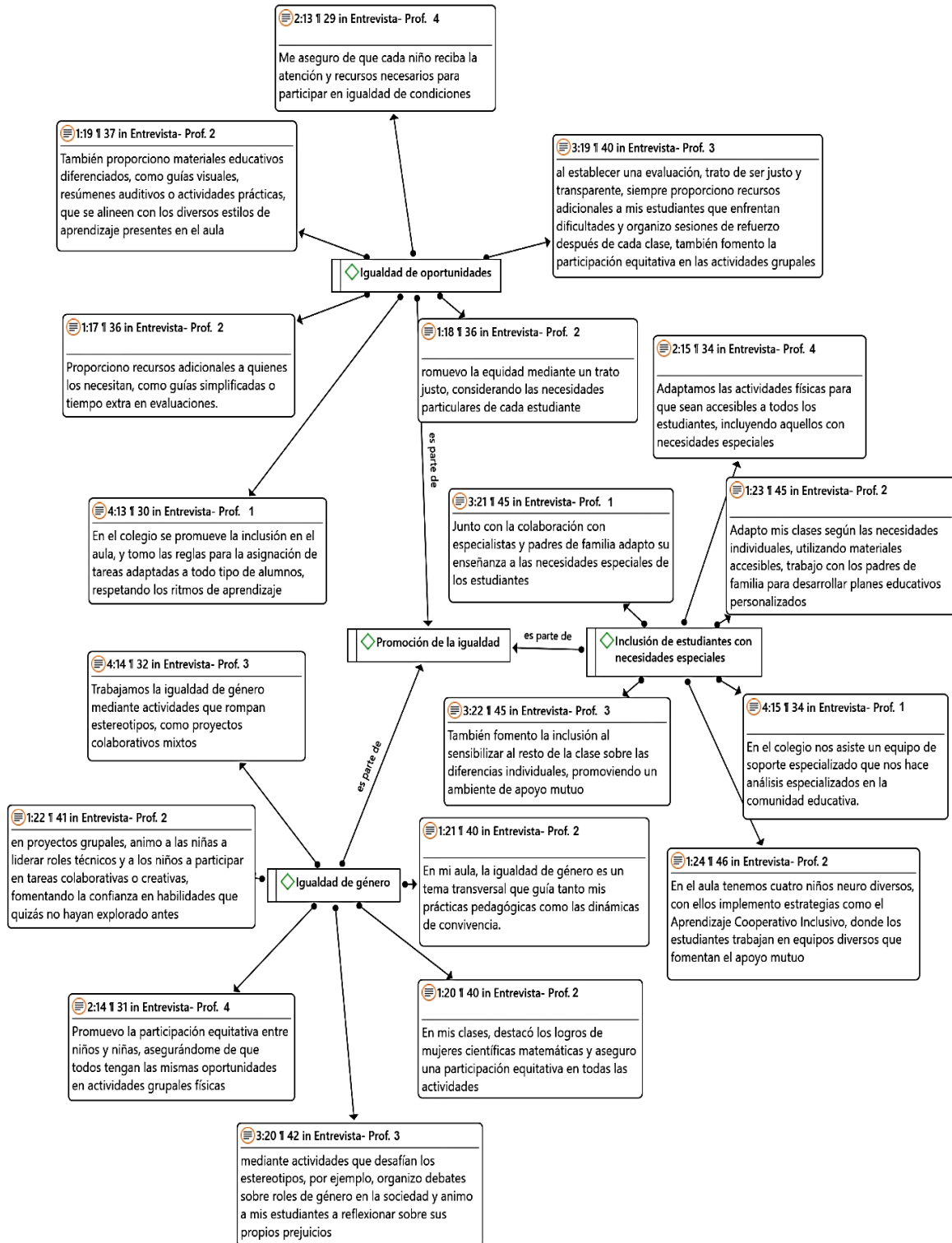
En cuanto a la educación intercultural, los docentes han manifestado su interés en incorporar contenidos diversos que permitan a los estudiantes conocer y valorar diferentes culturas. En este sentido, un docente señaló: “Lo implemento en mi clase a través de la inclusión de contenidos diversos en el currículo Nacional, por ejemplo, utilizo textos, películas y música de diferentes culturas”. Asimismo, otro docente mencionó que “en conjunto con la dirección utilizamos recursos digitales, como documentales, visitas a museos, para que los estudiantes aprendan las culturas de todo el mundo”. Estas prácticas demuestran un esfuerzo por generar un aprendizaje significativo que fomente la apertura a la diversidad y el conocimiento intercultural desde un enfoque didáctico variado.

Por otro lado, la promoción de la integración cultural se desarrolla a partir de actividades que involucran la reflexión y la participación activa de los estudiantes. Un docente destacó: “Fomento debates y proyectos en los que los estudiantes analizan cómo las diferentes culturas de sus pueblos y a su vez abordamos problemas globales”. Otro enfoque utilizado para esta integración es la celebración de exposiciones y eventos, como lo indicó un docente: “Los estudiantes presentan exposiciones de sus tradiciones, como danzas, comidas y relatos históricos de sus pueblos cercanos a Huancayo”. Estas actividades buscan generar espacios donde los alumnos aprenden sobre sus propias raíces y comprenden y valoran la riqueza cultural de su entorno y de otras comunidades.

Finalmente, el respeto por la diversidad cultural es un eje transversal en la enseñanza, que es promovido a través de dinámicas que fomentan la reflexión y el reconocimiento de las diferencias culturales. Un docente sostuvo que “en el colegio celebramos Semanas Interculturales, donde los estudiantes investigan y presentan aspectos de diversas culturas, estas actividades incluyen exposiciones, degustaciones gastronómicas y representaciones artísticas”. Otra docente complementó este enfoque al indicar que “trabajo el conocimiento que genera historia de actividad del cuentacuentos, donde los alumnos tienen que hacer su análisis de historias con temas de costumbres entre sus compañeros y crear historias propias que sean de los pueblos de sus padres”. De esta manera, se fomenta la apreciación de la diversidad cultural desde una perspectiva activa y participativa.

3.5. Objetivo específico 5: Analizar cómo se gestiona la promoción de la igualdad durante el proceso de enseñanza-aprendizaje

Figura 5. Red de respuestas objetivo específico 5



Nota: Elaboración propia

Los docentes aseguran que todos los estudiantes tengan acceso a los mismos recursos y condiciones para el aprendizaje. En este sentido, enfatizan la importancia de proporcionar materiales y atención equitativa para cada niño; por ejemplo, un docente dijo que se encargan de que “cada niño reciba la atención y recursos necesarios para participar en igualdad de condiciones”. Del mismo modo, se reconoció que diversifica los recursos educativos con el fin de ajustarse a los distintos estilos de aprendizaje y de asegurar que “proporciona materiales educativos diferenciados, como guías visuales, resúmenes auditivos o actividades prácticas”.

El enfoque similar es brindar equidad en las evaluaciones y actividades escolares. En esta línea de pensamiento, un docente explicó que, al evaluar, logra tratar a todos los estudiantes por igual, pero ofrece un poco más de ayuda a aquellos que lo necesitan, mientras anima a todos a participar en el trabajo en equipo sin distinción: “Siempre doy materiales adicionales a mis estudiantes que tienen dificultades y también organizo sesiones de refuerzo después de cada clase”.

La equidad se evidencia en la forma en que las evaluaciones se adaptan y se brinda apoyo adicional a quienes lo necesitan. Por ello, las necesidades específicas de cada estudiante deben ser atendidas: “proporciona a los estudiantes que lo necesitan recursos adicionales, como guías simplificadas o más tiempo en las evaluaciones”.

Las necesidades especiales son uno de los cuatro pilares en la igualdad que los maestros utilizan junto con los padres para lograr un trabajo adaptativo y colaborativo. Un docente explicó que “Junto con la colaboración de profesionales especializados y padres, adapto mi enseñanza a las adaptaciones de las necesidades especiales de los estudiantes”.

Por su parte, se resaltó su compromiso con la personalización de la enseñanza: “adapta mis clases según las necesidades individuales, utilizando materiales accesibles”; además, trabaja con los padres de familia para desarrollar planes educativos personalizados. Otro aspecto relevante en la inclusión es la sensibilización del resto de la comunidad educativa sobre las diferencias individuales. Sobre este punto, otro docente sostuvo que “también fomenta la inclusión al sensibilizar al resto de la clase sobre las diferencias individuales, promoviendo un ambiente de apoyo mutuo”.

Por otro lado, una docente resaltó el papel del soporte especializado dentro del colegio: “en el colegio nos asiste un equipo de soporte especializado que nos hace análisis especializados en la comunidad educativa”. Esto evidencia que la inclusión no solo depende de la labor docente directa; sino también, del trabajo interdisciplinario con otros profesionales.

La equidad de género es un eje transversal dentro del proceso de enseñanza, se promueve mediante la eliminación de estereotipos y el impulso hacia la participación equitativa en todas las actividades académicas. Bajo este aspecto, se reconoció la importancia de incorporar dinámicas pedagógicas que rompan con prejuicios de género: “trabajamos la igualdad de género mediante actividades que rompen estereotipos, como proyectos colaborativos mixtos”. Asimismo, se mencionó que incentiva la participación de niños en roles no tradicionales: “en proyectos grupales, animo a las niñas a liderar roles técnicos y a los niños a participar en tareas colaborativas o creativas”. Este enfoque busca equilibrar las oportunidades de aprendizaje y fomentar la confianza en habilidades que usualmente no son exploradas por ciertos grupos de estudiantes.

Otro método empleado para fomentar la equidad de género es el reconocimiento de figuras femeninas destacadas en diversas disciplinas. Al respecto, un docente dijo que “en mis clases, destacó los logros de mujeres científicas, matemáticas y aseguro su representación equitativa en todas las actividades”. En la misma línea, se abordó el tema mediante la discusión, la reflexión crítica y la organización de debates sobre el rol de la mujer en la sociedad: “mediante actividades que desafían los estereotipos, por ejemplo, organizo debates sobre los roles de género en la sociedad y animo a mis estudiantes a reflexionar sobre sus propios prejuicios”.

3.6. Discusión

Los resultados evidencian que los maestros consideran el trabajo en equipo como una herramienta imprescindible para educar en valores como la solidaridad y la responsabilidad compartida. Igualmente, coinciden en el valor de la empatía para construir relaciones personales positivas en el aula, siempre fomentando la autoaceptación y la comprensión de las emociones de los demás. También se destaca el papel de la comunicación asertiva para fomentar el respeto hacia las ideas y los sentimientos propios y ajenos, y la resolución pacífica de conflictos mediante la empatía y el diálogo, no mediante la violencia.

A partir de estos resultados, se realiza una comparación con las investigaciones anteriores. De acuerdo con Cacia-Galván (2023), esto se produce entre la convivencia y la coherencia; la calidad de las interacciones y los colaboradores en la educación son un hito, por lo que su capacidad para interactuar de manera armónica es muy importante. Los docentes de la institución han explicado que la empatía y la comunicación asertiva también ayudan a mejorar la convivencia. A pesar de las divergencias, este resultado contradice lo encontrado por Duque Suárez y Pérez Gallego (2021), quienes afirmaron que el desamparo político provoca la cohesión escolar. A diferencia de lo presentado en este trabajo, se demostró que los docentes implementan estrategias para educar en dinámicas de trabajo en equipo e inclusión en el aula.

Por esta razón, la habilidad social, la empatía, la expresión comunicativa asertiva y la conciliación pacífica de conflictos son fundamentales en el plan de estudios para conseguir un ambiente escolar propicio. Los maestros han establecido actividades que fomentan la inclusión, el respeto, el trato, el trabajo en equipo, el desarrollo de la formación como ciudadanos libres y pensantes, y la comprensión de su propia experiencia académica. Se reafirma la angustiosa realidad de construir ecosistemas educativos basados en el diálogo y en la relación mutua con espacios de formación integral.

Los datos obtenidos muestran que el profesorado de educación primaria utilizaba varios métodos normativos para lograr una convivencia laica en la enseñanza y el aprendizaje. Hacer partícipes a las personas dentro de la mejora de la cultura de convivencia es un pilar básico para el avance en el área. Esto con ayuda de herramientas como el líder del día, encargados de la clase de manera rotativa y la colaboración entre todos para crear conciencia sobre la necesidad de las normas. La participación de los alumnos en la elaboración de normas corresponde al consenso normativo, al acuerdo de convivencia y a la resolución pacífica de conflictos. La resolución de conflictos se realiza según las metodologías establecidas, por lo que los estudiantes aprenden a comunicarse de manera asertiva y a resolver conflictos de manera pacífica.

A diferencia de estudios anteriores, se observan perspectivas como la de Tobón Román (2022), quien explicó que la coexistencia en el sistema académico se ve entorpecida por la violencia psicológica, lo que afecta el avance de las clases académicas. Respecto a otros estudios, donde sí hay conflictos, se propusieron maneras de prevención y gestión

desde la perspectiva de la profesora. Este autor destacó la importancia metodológica de los procesos de enseñanza-aprendizaje, porque convierten a los estudiantes en protagonistas y personajes participativos de los mismos. Este es un aspecto que se ajusta a los conocimientos recientes, pues lo sitúan en el centro de la construcción colectiva de normas y de la mediación, los cuales son procesos primordiales en la convivencia escolar.

En este sentido, Serey Araneda (2021) mencionó que las conductas pedagógicas relacionadas con el enfoque de la convivencia escolar están determinadas por algunos aspectos, como el afecto y la imposición de sanciones a los estudiantes. Este estudio admitió que la convivencia escolar se basa en el equilibrio entre la autoridad del maestro y la participación compartida de los alumnos; se gestionan normas acordadas y no recurren a conflictos ni castigos inaceptables. Aunque ambas investigaciones se alinean con la idea de que la convivencia escolar es un proceso que contextualiza la realidad específica del espacio educativo desde su diversidad, aún requiere estrategias favorecidas por las peculiaridades específicas del espacio educativo.

Los resultados indicaron que las formas pedagógicas empleadas por los maestros estaban directamente conectadas con la alta convivencia en otras partes de la escuela. Se verificó que los profesores utilizaron métodos de enseñanza para fomentar la participación activa del alumnado, lo que dinamiza el diálogo y la resolución de conflictos teniendo en cuenta la empatía. También se evidenció que la respuesta de los profesores ante situaciones que perturban la convivencia escolar no estuvo relacionada con el respaldo organizativo que obtienen; sino, con la formación que reciben y con la manera en que se ven afectados. Sin embargo, no se encontraron coincidencias en la implementación de metodologías, ya que no todos los docentes utilizaron métodos que estimulen el trabajo en equipo.

En contraste, García Pastene (2021) concluyó que la empatía, la comunicación y el diálogo son fundamentales para la gestión de la convivencia escolar. Este autor insistió en la importancia de gestionar los conflictos de forma positiva para convertirlos en acciones constructivas que permitan aprovechar la enseñanza y la interacción social; argumento que se ajusta a los resultados del presente estudio. No obstante, a diferencia del estudio actual, se destacó que la función del maestro como líder es enseñar habilidades sociales. En este estudio se encontró que todos los profesores asumen responsabilidad sobre la gestión de la convivencia, sin importar su jerarquía, por eso la gestión parece más horizontal.

Este aspecto coincide con los hallazgos de Ayala Caballero y Urbano Barrientos (2024), quienes destacaron que las prácticas metodológicas centradas en la interacción y cooperación benefician la convivencia escolar. Aunque su investigación cualitativa se enfocó en la educación inicial y en el aprendizaje cooperativo como estrategia principal, se observó que, a pesar de que se aplicaron algunas estrategias de trabajo en equipo y asambleas, la relación entre estas prácticas y la convivencia escolar no se mostró de manera tan consistente en el contexto primario. Esto sugiere que, aunque existen ciertas prácticas comunes, la relación entre ellas y la convivencia escolar podría verse influenciada por diversos factores no necesariamente medibles en este estudio.

Las evidencias demuestran que los docentes incentivan la integración cultural mediante el uso de diferentes estrategias pedagógicas para fomentar un aprendizaje significativo en los niños. Entre las mejores prácticas generadas, se encuentran la diversificación de contenidos culturales dentro del plan de estudios, la puesta a disposición de los alumnos de herramientas digitales como documentales y visitas virtuales a museos, así como actividades reflexivas como debates y proyectos de análisis de otras culturas. Además, se fomenta la participación estudiantil en exposiciones y actividades enfocadas a mostrar las tradiciones y costumbres de diversas sociedades, lo que refuerza el respeto hacia la pluralidad cultural. La pedagogía intercultural tiene un papel transversal, forjado a través de dinámicas de naturaleza activa, como la elaboración de relatos basados en usos y costumbres locales y la celebración de semanas interculturales. Estas estrategias permiten a los alumnos reconocer, valorar y respetar la diversidad cultural en su entorno educativo.

Al compararlos con estudios anteriores, se observó congruencia con lo indicado por Antonio Parina (2023), quien enfatizó la función educativa del liderazgo en la gestión de la convivencia escolar. Esto indica que una dirección y una planificación adecuadas no solo evitan conflictos, sino que también fomentan la integración y el diálogo. En la actual investigación, los educadores mostraron un liderazgo activo en la implementación de metodologías que facilitan un entorno inclusivo, lo que demuestra la importancia de su papel en toda la estructura de una convivencia escolar basada en la integración cultural.

Por su parte, Barboza Castillo y Oblitas Ventura (2023) sostuvieron que la convivencia escolar implica más que la puesta en marcha de las relaciones pacíficas y que, en su vertiente negativa, también abarca las peleas y los conflictos violentos. Según ellos,

solo se puede entender la convivencia escolar si, además de mantener la convivencia pacífica, se integra en el currículo una educación que promueva la justicia social. Los resultados de este estudio confirman esta línea de pensamiento, ya que ponen de manifiesto que el docente intenta crear un espacio de aprendizaje estrictamente igualitario mediante herramientas que fomentan la percepción de todas las diferencias culturales y estimulan el respeto mutuo entre los alumnos.

El análisis de los resultados demuestra que los profesores fomentan la equidad en la enseñanza y el aprendizaje mediante un conjunto de estrategias que pretenden que haya equidad para todo el grupo de alumnos. También se constató la importancia de la equidad como uno de los principios básicos de la gestión pedagógica, que se refleja en la asignación de recursos educativos personalizados, en la adaptación de los parámetros de evaluación a las necesidades individuales y en la colaboración de los padres, tutores o especialistas. De igual manera, se ratificó que se fomenta la equidad de género mediante la eliminación de estereotipos y la paridad en las actividades académicas. La concientización de la comunidad educativa sobre las características individuales de cada alumno, junto con un equipo de apoyo especializado, fortalece estas estrategias y fomenta una convivencia escolar.

Con las consideraciones anteriores hay coincidencias, pero también desacuerdos importantes. Salgado Vértiz et al. (2021) destacaron el efecto de la convivencia escolar en el rendimiento académico y la necesidad de políticas y capacitación pedagógica para gestionarlo eficazmente. Bajo este contexto, concuerda con el principio de que una vida social favorece la maduración y los docentes implementan actividades inclusivas que garantizan un acceso igualitario a los recursos pedagógicos y a la participación de todos los estudiantes. Sin embargo, en oposición a los argumentos de estos autores, los datos actualmente disponibles han destacado la intervención activa del educador en la individualización del aprendizaje y la comunicación con las familias; temas que no fueron objeto de una revisión minuciosa en la revisión teórica.

De igual forma, Pérez Guzmán et al. (2022) comprobaron que la convivencia escolar saludable se construye desde las relaciones, los acuerdos, el respeto y la interconexión con la valoración de la dignidad de los estudiantes y la gestión de los retos. Los resultados de este estudio respaldan esta afirmación, ya que muestran que los profesores desarrollan estrategias para fomentar la colaboración y el respeto mutuo. Asimismo, el estudio de estos

autores comenzó desde la óptica del activismo feminista, que ve el problema de la crisis sanitaria en el contexto. Sin embargo, el presente estudio muestra cuál es la situación actual de la igualdad de género en el aula, situándola en un enfoque común como es la equidad en la evaluación y la lucha contra los estereotipos de género.

Por último, en cuanto a las limitaciones, el presente estudio se enfocó solo en una institución, por lo que sus resultados no pueden ser generalizados, ya que estos hallazgos aparecen dentro de un contexto social y económico específico. Por otro lado, al ser únicamente cualitativo, las entrevistas reflejan las percepciones de los docentes parte de la muestra, porque la idea es representar la realidad tal cual es.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. La convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje en los docentes del V ciclo de educación primaria se desarrolla a través de diversas estrategias que fomentan el respeto, la participación y la equidad en el aula. Se evidenció que la labor docente ha contribuido a la creación de un ambiente de aprendizaje basado en la colaboración y la resolución pacífica de conflictos; así, se promueven valores fundamentales como la empatía y la tolerancia. Sin embargo, también se identificaron desafíos en la aplicación constante de estas estrategias, lo que resalta la importancia de fortalecer la formación docente para garantizar prácticas pedagógicas más efectivas y sostenibles en la promoción de una convivencia escolar.
2. Al analizar habilidades sociales del profesorado para la convivencia escolar en el colegio, entre las estrategias implementadas destacaron el trabajo colaborativo, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos, las cuales facilitaron un buen clima de aprendizaje basado en el respeto mutuo y la colaboración. Se entendió que todos esos aspectos habían supuesto un cambio en la adquisición de empatía y tolerancia en los alumnos. Al respecto, aseguraron que los docentes instauraron la escucha activa y el respeto por la diversidad de criterios como parte de la formación integral de los estudiantes. También se observó que, a través de la imitación de modos positivos de algunos alumnos, se había producido un efecto intenso de internalización de valores. Sin embargo, se identificaron algunos problemas en la ejecución de las estrategias para fortalecer estas habilidades, por lo que se planteó la propuesta de realizar tareas de capacitación continua para perfeccionarlas.
3. Con respecto a las prácticas normativas, se observó que los docentes crearon reglamentos internos e impusieron estrategias de disciplina positiva para facilitar la convivencia pacífica del aula. Estas metodologías fomentan la colaboración para definir normas claras y consensuadas y para adaptar positivamente los comportamientos adecuados. Se mostró que los docentes incidieron en la puesta en marcha de acuerdos de convivencia con el alumnado y, a partir de estos acuerdos, este tuvo un mayor sentimiento de apropiación y respeto frente a la norma definida.

También se constató que la mediación docente se asentó como un factor en la resolución de conflictos y de las salas de diálogo, todas ellas con el protagonismo del acuerdo común y la aceptación de decisiones justas. Aunque se realicen estos esfuerzos, en muchos casos, la aplicación de las herramientas no siempre es constante; por ello, los estudiantes pueden percibir que las normas no son algo rígido. En síntesis, se necesita reforzar la formación del profesorado en metodologías de clase diseñadas para lograr el mejor desarrollo y la aplicación igualitaria de las normas de convivencia.

4. Sobre las metodologías pedagógicas destinadas a construir mejores ambientes de convivencia escolar, los profesores manifestaron que emplean metodologías activas e inclusivas, como el aprendizaje cooperativo, el trabajo por proyectos y las actividades reflexivas, entre otras. Como resultado de esta metodología, se fomenta la participación auténtica del estudiante, el aprendizaje significativo, la convivencia respetuosa y la construcción de relaciones equitativas. En el desarrollo de estas metodologías, los profesores dejan que el alumno se exprese y analice libremente sus ideas. También se verificó que el programa de actividades interpersonales promueve la corresponsabilidad entre los alumnos y reduce el número de conflictos personales. Sin embargo, se identificó que la implementación de estas metodologías depende de las características de cada aula y de los recursos disponibles, por lo que en algunos casos resultaron menos eficaces. La educación se debe enfocar en la implementación de recursos didácticos y en la capacitación a los profesores para que tengan las claves necesarias para poner en marcha estrategias novedosas para la convivencia en el aula.
5. En materia de promoción de la integración cultural, se evidenció que los profesores elaboraron estrategias para reconocer la diversidad dentro del aula. Se reconocieron las metodologías interculturales en el aula, los contenidos curriculares que eran relevantes para agregar elementos culturales regionales y lograr la sensibilización del alumnado frente a la importancia del respeto a las múltiples tradiciones y perspectivas sociales. Del mismo modo, los docentes llevaron a cabo acciones para visibilizar la riqueza cultural de la comunidad estudiantil. En el análisis también se aprecia que se fomentó el diálogo intercultural mediante la comparación de las diferentes expresiones culturales, así como la actitud de respeto y aceptación de la diversidad. Sin embargo, se observó que, en ocasiones, la interculturalidad se reduce a conmemoraciones

efímeras o actividades esporádicas que no persisten en la planificación curricular. En este sentido, es relevante continuar apoyando la transversalidad de la interculturalidad para que estos valores se fortalezcan en todos los ámbitos del conocimiento y formen parte de la propuesta pedagógica en la vida cotidiana de los estudiantes.

6. En la gestión de promoción de la igualdad en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se identificó que los docentes implementaron estrategias para fomentar la igualdad en el acceso a recursos educativos y a oportunidades de enseñanza. Se confirmó que se había optado por dedicar especial atención a los alumnos con necesidades específicas y que se habían elaborado planes de inclusión que garantizaron su inclusión en el aula. También hay ejemplos de docentes que fomentan la igualdad de género para que alumnos, independientemente de su sexo, tengan las mismas oportunidades de participar. A su vez, se mostró cómo se respeta la diversidad desde una plataforma formativa que favorece la reflexión y que incluye materiales didácticos que incentivan la aplicación del concepto de igualdad integral. Por tanto, es necesario reforzar la formación docente en temas como la inclusión educativa y la equidad de género para asegurar la profesionalización de las prácticas pedagógicas que fomenten una enseñanza más justa e igualitaria para todo el alumnado.

RECOMENDACIONES

1. Se recomienda fortalecer la formación continua de los docentes en estrategias para la convivencia escolar, a fin de garantizar la aplicación sostenida y efectiva de prácticas que promuevan el respeto, la participación y la equidad en el aula. Para ello, es fundamental implementar programas de capacitación que incluyan metodologías innovadoras, recursos didácticos adecuados y espacios de reflexión sobre la convivencia, para así lograr que los docentes consoliden su rol como facilitadores de un ambiente educativo inclusivo y armonioso.
2. Se sugiere mejorar la capacitación del personal docente en estrategias didácticas que promuevan vínculos sociales. Para lograr este objetivo, se deben implementar programas de capacitación continua en dinámicas grupales, comunicación asertiva y resolución pacífica de conflictos. Además, se propone que las instituciones educativas incluyan metodologías participativas en el currículum para garantizar que los estudiantes tomen conciencia de los valores. Del mismo modo, los docentes deben disponer de recursos pedagógicos que les permitan implementar estas estrategias de manera oportuna y continua en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
3. También es necesario revisar la implementación de buenas prácticas en el aula y establecer protocolos claros y equitativos para la gestión de la convivencia escolar. Es crucial que el profesorado reciba formación en estrategias de disciplina positiva, mediación de conflictos y educación para la convivencia, con el objetivo de garantizar la coherencia en el cumplimiento de las normas del Estado y la institución. También se intenta fomentar la construcción de pautas de convivencia mediante la participación directa de los alumnos, para promover un sentido de corresponsabilidad. La institución también debe instaurar modalidades de monitorización para medir la efectividad de las herramientas aplicadas.
4. Se apuesta por el fomento de un método pedagógico innovador y colaborativo que favorezca la convivencia escolar. Para lograrlo, los docentes deben recibir capacitación en enfoques como el aprendizaje cooperativo, el trabajo por proyectos y el aprendizaje basado en problemas, con el fin de generar interacción respetuosa y

trabajo en equipo. Además, se sugiere poner a disposición de los estudiantes los materiales y recursos didácticos necesarios para poder poner en práctica estas estrategias en diferentes escenarios de enseñanza. Por eso, hay que generar espacios de reflexión para que los docentes intercambien los resultados obtenidos al implementar estas nuevas estrategias para encontrar cuales motivan más a los estudiantes.

5. Se hace necesario ampliar la transversalidad de la interculturalidad en el currículum formativo e implementar medidas que posibiliten la incorporación de referentes y actividades relativos a la diversidad cultural. Para ello, es necesario que los docentes se formen en educación intercultural y dispongan de recursos didácticos para abordar adecuadamente esta temática. También tiene por objeto crear proyectos de intercambio cultural pactados entre los estudiantes para hacer de esos espacios de encuentro un lugar de debate sobre la importancia de la diversidad y el respeto a las diferencias culturales. Cabe mencionar que estas primeras iniciativas no pueden ser inconstantes, sino que deben formar parte de la planificación pedagógica de manera periódica y lógica.
6. Se recomienda trabajar también en la promoción de la igualdad en el aula mediante propuestas de enseñanza inclusiva y equitativa. Para lograrlo, es necesario que los docentes reciban formación especializada en equidad de género, educación inclusiva y atención a la diversidad, con el fin de garantizar que todos los estudiantes cuenten con los mismos recursos para construir con destreza, con dignidad, con membresía, con inteligencia y con equidad su aprendizaje. Por otro lado, se instruye a las entidades educativas para que gestionen protocolos de igualdad y designen un canal para verificar su cumplimiento. También es necesario destacar la puesta en marcha de un sitio de sensibilización en la comunidad educativa para reflexionar sobre la importancia de la igualdad en el ámbito escolar y favorecer pedagogías basadas en la justicia y la equidad.

REFERENCIAS

- Andrades-Moya, J. (2020). Convivencia escolar en Latinoamérica: Una revisión bibliográfica. *Revista Electrónica Educare*, 24(2), 1-23. <https://doi.org/10.15359/ree.24-2.17>
- Antonio Parina, B. (2023). *Análisis de la gestión de la convivencia escolar en el manejo efectivo de la violencia escolar de una Institución Educativa Pública de Lima Metropolitana* [Tesis de maestría, Universidad Antonio Ruiz de Montoya]. <https://hdl.handle.net/20.500.12833/2505>
- Ardila Rojas, M., Herrera Alvarez, A. y Tello Vega, M. (2023). Estrategias de aprendizaje y habilidades sociales en estudiantes de educación primaria. *Dialogos Abiertos*, 2(1), 1-15. <https://doi.org/10.32654/DialogosAbiertos.2-1.1>
- Arévalo Navarro, G. (2019). Construcción del objeto político para la participación: Una mirada desde el interaccionismo simbólico y la fenomenología social de Alfred Schütz en diálogo con la perspectiva arendtiana. *Analecta Política*, 9(17), 250-272. <https://doi.org/10.18566/apolit.v9n17.a04>
- Arias González, J. L. y Covinos Gallardo, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación*. Enfoques Consulting EIRL. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w26022w/Arias_S2.pdf
- Auris Villegas, D., Vilca Arana, M., Cisneros Flores, A., Valera Chota, C. y Espino Wuffarden, E. (2022). Internacionalización de las universidades peruanas para la integración y desarrollo sostenible. *Revista Innova Educación*, 4(3), 200-211. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8632832>
- Ayala Caballero, N. V. y Urbano Barrientos, C. N. (2024). *El aprendizaje cooperativo en la convivencia escolar desde la perspectiva docente* [Tesis de licenciatura, Universidad de Ciencias y Humanidades]. <http://hdl.handle.net/20.500.12872/943>
- Ayón Ochoa, H. V., Zavala Hoppe, A. N., Plúa Baque, E. y Blanca Marianella, P. (2023). El respeto en el proceso de enseñanza-aprendizaje en estudiantes universitarios. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 5(5), 736-749. <https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v5i5.803>
- Barboza Castillo, M. B. y Oblitas Ventura, M. L. (2023). *La convivencia escolar en niños de educación primaria* [Tesis de bachillerato, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Víctor Andrés Belaunde]. <https://hdl.handle.net/20.500.14746/98>
- Bejarano Álvarez, P. M., Fernández-Cueva, A., Centurión-Larrea, Á. J. y Lima Cucho, L. (2022). Factores de gestión escolar en el compromiso organizacional en una Red educativa en Perú. *Revista de ciencias sociales*, 28(5), 145-157.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8471680#>

- Cacua-Galván, C. C. (2023). Fortalecimiento del proceso de enseñanza aprendizaje desde la gestión de la convivencia escolar. *Cienciamatria*, 9(2), 434-447. <https://doi.org/10.35381/cm.v9i2.1189>
- Cerviño Abeledo, I. y Torrelles Montanuy, À. (2023). El valor de la interculturalidad en los proyectos educativos y de convivencia de las escuelas españolas: El caso de Cataluña. *Aula Abierta*, 52(1), 23-31. <https://doi.org/10.17811/rifie.52.1.2023.23-31>
- Chila Chávez, M. A. y Jalil Vélez, N. J. (2022). Programa de intervención educativa orientado a la convivencia escolar. *Revista Cognosis*, 7(2), 171-188. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v7i2.4823>
- Chinchay-Huarcaya, J. R. , Tolentino-Quiñones, H. y Bartolomé-Huamán, A. (2021). Políticas de gestión de la convivencia escolar. *593 Digital Publisher CEIT*, 6(6-1), 412-421. <https://doi.org/10.33386/593dp.2021.6-1.900>
- Do Socorro Rodrigues de Abreu Ferreira, F. (2021). Interculturalidad y convivencia: Modelos de intervención. En A. Yerrebaso Macho (Ed.). *Políticas públicas en defensa de la inclusión, la diversidad y el género IV: Interculturalidad y derechos humanos* (pp. 293-304). Ediciones Universidad de Salamanca. <https://doi.org/10.14201/0AQ0312>
- Duarte Caicedo, M. A. (2023). La convivencia escolar un gran reto para la educación post pandemia. *Línea Imaginaria*, 1(14). <https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i14.1728>
- Duque Suárez, N. A. y Pérez Gallego, J. D. (2021). *La convivencia y desempeño escolar en los estudiantes de bachillerato* [Tesis de maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. <https://hdl.handle.net/10656/14084>
- Esteban Rivera, E. R., Sebastián Evangelista, E. B. y Quiroz Atachahua, A. E. (2022). Chumaq kaykayan, una vía para promover la convivencia escolar. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 15(EspecialII), 57-67. <https://doi.org/10.55777/rea.v15iEspecialIII.4596>
- Fuentes Daza, S. K. y Molina Arias, N. S. (2022). Trabajo colaborativo como estrategia para el fortalecimiento de la convivencia escolar en la Institución Educativa Nelson Mandela de Valledupar, Cesar. *Revista UNIMAR*, 40(2), 260-282. <https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar40-2-art12>
- Gálvez-Algaba, A. y García-González, A. (2022). Estado de la cuestión de la Convivencia Escolar en el sistema educativo español. *RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 6(1), 15-27. <https://doi.org/10.32541/recie.2022.v6i1.pp15-27>
- Galvis Benavides, J. D. y Guerrero Pasuy, N. A. (2022). Concepciones epistemológicas y características de las prácticas pedagógicas del profesorado. *Revista UNIMAR*, 40(2),

- 179-193. <https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar40-2-art8>
- García Pastene, P. S. (2021). Caracterización de las prácticas y estrategias de resolución de conflictos en relación a la convivencia escolar y clima en el aula. *Revista Educación Las Américas*, 11(1), 44-56. <https://doi.org/10.35811/rea.v11i1.141>
- Gómez, M. del C. y Agramonte, R. de la C. (2022). La convivencia escolar: Un tema recurrente en el contexto de las prácticas educativas actuales. *Espacios*, 43(6), 01-17. <https://doi.org/10.48082/espacios-a22v43n06p01>
- Gómez-Gloria, J. y Chaparro Caso-López, A. A. (2021). La convivencia en el contexto de pandemia: Experiencia de docentes de secundaria. *Sinéctica*, 57. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2021\)0057-016](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2021)0057-016)
- Guerra-Condor, D. L., Tapia Díaz, A., Agustín Padilla Caballero, J., Cubas Diaz, M. y Grados Moreno, J. (2021). Participación parental, convivencia escolar y comunicación oral en estudiantes Peruanos. *South Florida Journal of Development*, 2(5), 6882-6898. <https://doi.org/10.46932/sfjdv2n5-040>
- Hernández Benitez, J. A., Agramonte Rosell, R. de la C. y Menéndez Alvarez, E. (2021). Convivencia escolar. Razones para la polémica de un problema actual. *Revista de Investigaciones de la Universidad Le Cordon Bleu*, 8(2), 67-82. <https://doi.org/10.36955/RIULCB.2021v8n2.007>
- Hernández Prados, M. Á., Penalva López, A. y Guerrero Romera, C. (2020). Profesorado y convivencia escolar: Necesidades formativas. *Magister*, 32(1), 23-32. <https://doi.org/10.17811/msg.32.1.2020.23-32>
- Hernández Sampieri, R. y Mendoza Torres, C. P. (2023). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta (2ª ed.). McGraw-Hill Education.
- Holguin-Alvarez, J., Nieves-Nima, M., Ledesma-Pérez, F. y Montañez-Huancaya, A. (2020). Sostenibilidad de la convivencia escolar mediante procesos educativos artísticos aplicados en Perú. *Revista de Ciencias Sociales*, 2, 127-140. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i0.34118>
- Huayta Huamani, M. (2020). La convivencia escolar: Una revisión teórica [Trabajo de investigación de bachillerato, Universidad Peruana Unión]. <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/3940>
- Ibarra Bautista, L. Y. (2023). Hacia una educación inclusiva de calidad: La importancia de las tecnologías y la formación docente. *Línea imaginaria*, 1(17), 1-10. <https://doi.org/10.56219/lineaimaginaria.v1i17.2415>
- Leguizamón Castro, J. E. y González Reyes, R. A. (2021). Gestión del conflicto y trabajo colaborativo en educación física: Una revisión sistemática de literatura. *Hacedor - AIAPÆC*, 5(2), 67-80. <https://doi.org/10.26495/rch.v5i2.1931>

- Leyton-Leyton, I. (2020). Convivencia escolar en Latinoamérica: Una revisión de literatura latinoamericana (2007-2017). *Revista Colombiana de Educación*, 80, 227-260. <https://doi.org/10.17227/rce.num80-8219>
- Longo, M. y Benvenega, L. (2021). Dos enfoques para el análisis sociológico de la vida cotidiana. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 1(2), 1-12. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9554372>
- López, V., Valdés, R., Ramírez-Casas del Valle, L. y Baleriola, E. (2023). Traducciones heterogéneas de la(s) política(s) de convivencia escolar en Chile. *Revista Brasileira de Educação*, 28, 1-12. <https://doi.org/10.1590/s1413-24782023280058>
- Loubies, L. y Valdivieso Tocornal, P. (2023). Formación inicial docente en convivencia escolar: Prácticas, estrategias y temáticas. *Revista Enfoques Educativos*, 20(2), 27-47. <https://doi.org/10.5354/2735-7279.2023.70227>
- Loyola Bustos, C. (2020). La participación educativa como una herramienta de mejora. *Foro Educativo*, 3(1), 35-51. <https://doi.org/10.29344/07180772.34.2359>
- Luis Ayala, M. Y. (2023). Análisis descriptivo de la convivencia escolar en estudiantes de básica secundaria en una municipalidad colombiana. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(3). <https://doi.org/10.56712/latam.v4i3.1187>
- Malagón Patiño, M. R. (2021). Las prácticas en el aula de matemáticas: Una mirada desde la formación de profesores. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, 49, 91-106. <https://doi.org/10.17227/ted.num49-10153>
- Medina, M., Rojas, R., Bustamante, W., Loaiza, R., Martel, C. y Castillo, R. (2023). *Metodología de la investigación: Técnicas e instrumentos de investigación*. Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú. <https://doi.org/10.35622/inudi.b.080>
- Merejildo Rivera, J. R. y Salinas Sánchez, J. A. (2023). *La convivencia escolar y rendimiento académico* [Tesis de licenciatura, Universidad Estatal Península de Santa Elena]. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/9384>
- Ministerio de Educación. (2021). *Estrategia para el fortalecimiento de la gestión de la convivencia escolar, la prevención y la atención de la violencia en las instancias de gestión educativa descentralizada*. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1537847/RVM%20N%C2%B0%2005-2021-MINEDU.pdf.pdf>
- Mohamed-Amar, R. y Mohamed-Amar, H. (2023). Aula invertida y trabajo colaborativo en educación superior. *South Florida Journal of Development*, 4(9), 3703-3712. <https://doi.org/10.46932/sfjdv4n9-027>
- Montaguano Jiménez, J. E., León Cueva, W. P., Armijos Cabrera, G. V., Blacio Toro, S. E.

- y López Velasco, J. E. (2023). La Humanización de la Educación Superior por Medio de Técnicas Socioemocionales y Fomento de la Empatía. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 2011-2031. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.8831
- Monteiro, M. R. (2024). Revisitando kurt lewin: Recuperando a trajetória e teses de um vanguardista da Psicologia Social. *Aquila*, 30, 165-180. <https://doi.org/10.61565/2317-6474.2024.515>
- Montero Cabrera, I. D., Gómez Vázquez, Y. E. y Góngora Gómez, O. (2020). Efectividad de la estimulación temprana en lactantes con riesgos de retardo en el desarrollo psicomotor. *Correo Científico Médico*, 24(2), 1-14. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1560-43812020000200637
- Navarro Roldán, C. P. y Zamudio Sisa, L. E. (2021). Cuestionario de riesgo de deserción universitaria (CDUe) basado en el modelo ecológico. *Tesis Psicológica*, 16(1), 1-28. <https://doi.org/10.37511/tesis.v16n1a12>
- Nieto Cañarte, C. A., Burgos Carpio, B. A., Velez Santana, E. y Sanabria Yopez, N. M. (2023). Application of didactic strategies through values, as an alternative to bullying in students of Basic General Education, in Ecuador. *International Seven Journal of Multidisciplinary*, 2(5), 1247-1264. <https://doi.org/10.56238/isevmjv2n5-033>
- Olivos Romero, F. G. y Túllume Gonzáles, J. F. (2023). Tutoría como estrategia para potenciar el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes del nivel de educación secundaria en una Institución Educativa – Lambayeque. *Hacedor - AIAPÆC*, 7(2), 99-106. <https://doi.org/10.26495/rch.v7i2.2523>
- Pacheco-Barbas, F. J., Guerra-García, J. E., Díaz-Bello, I. y Moreno-Mosquera, L. (2022). Gestión de aprendizaje en los procesos de enseñanza. *Cienciamatria*, 8(2), 564-577. <https://doi.org/10.35381/cm.v8i2.726>
- Palacio Tordecilla, D. E. (2023). Estrategia Etnoeducativa: Una Oportunidad para Mejorar la Convivencia Escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 8635-8653. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7581
- Pérez Guzmán, E. M., Sánchez Rivera, W. A. y Gonzáles Soto, V. A. (2022). Desafíos de la convivencia escolar en la educación básica regular. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(26), 2296-2309. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i26.492>
- Raggio Ramirez, G. del S. (2020). La gestión del aula en el clima social escolar en el sexto grado de primaria de la Institución Educativa Virgen del Carmen-Rímac, Lima-Perú 2014. *Journal of business and entrepreneurial studie*, 1(1), 83-96. <https://doi.org/10.37956/jbes.v0i0.133>
- Ramírez Agurto, J. y Tesén Arroyo, J. (2022). Las relaciones interpersonales y la calidad

- educativa. *TecnoHumanismo*, 2(3), 17-34. <https://doi.org/10.53673/th.v2i3.113>
- Reyes, E. (2022). *Metodología de la Investigación Científica*. Page Publishing.
- Rodríguez Ramos, J. y Ramos Soto, A. L. (2023). Inclusión y derechos humanos en la educación superior. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2). <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.637>
- Rugama Rodríguez, B. T. e Inestroza Perez, E. (2022). Eficacia de la retroalimentación correctiva oral por parte de los docentes de inglés. *Revista Multi-Ensayos*, 8(16), 25-31. <https://doi.org/10.5377/multiensayos.v8i16.14730>
- Saavedra Carrión, N. P. y Vásquez Urbina, G. S. (2021). Habilidades blandas en la convivencia escolar en estudiantes de quinto grado de primaria. Ica, 2021. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(5), 8785-8798. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i5.954
- Salgado Soto, M. del C. y Parra Flores, J. M. (2021). La Teoría de la Complejidad y el Entorno Educativo. *Revista Ciencias de la Complejidad*, 2(Edición Especial), 37-44. <https://doi.org/10.48168/ccee012021-004>
- Salgado Vértiz, R. F., Salazar Quispe, M. J., Rojas Gómez, L. P. y Napaico Arteaga, M. E. (2021). Retos de la convivencia escolar en el Perú: Una Revisión Teórica. *Revista Arbitrada Del Centro De Investigación Y Estudios Gerenciales*, 49, 84-102. <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2021/06/Ed.4984-102-Salgado-et-al.pdf>
- Sandoval Pinales, M. (2023). *Programa de sensibilización para mejorar la convivencia escolar en una escuela pública de San José De Los Llanos* [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. <https://hdl.handle.net/20.500.14005/14062>
- Serey Araneda, D. (2021). Percepciones de los profesionales educativos sobre la Convivencia Escolar. *Revista Educación las Américas*, 8, 47-63. <https://doi.org/10.35811/rea.v8i0.4>
- Sopla Tafur, R. y Riojas Chozo, W. (2023). Actividades metodológicas para fomentar la interculturalidad en los estudiantes de una escuela rural de Condorcanqui-Amazonas. *Sciencevolution*, 2(6), 28-38. <https://doi.org/10.61325/ser.v2i6.56>
- Soto, S. y Reyes-Ruiz, L. (2022). Prácticas de atención psicosocial para docentes orientadores y convivencia escolar en educación básica secundaria: Una revisión sistemática. *Revista Estudios Psicológicos*, 2(1), 110-119. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2022.01.008>
- Taco Meneses, G. y Huachaca Terranova, N. (2024). *La convivencia escolar en las instituciones educativas de Educación Primaria* [Tesis de bachillerato, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/10674>

- Tejeda Flores, J. y Aguilar Riveroll, Á. M. (2023). Percepciones de estudiantes y docentes de nivel básico sobre la convivencia escolar: *Revisión sistemática. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 3969-3984. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6456
- Tobón Román, B. R. (2022). *Fortalecimiento de la convivencia escolar en los estudiantes del grado séptimo de la institución educativa República de Honduras de la ciudad de Medellín. "VIVIR-CON mis compañeros un reto para la escuela de hoy"* [Tesis de maestría, Universidad de Medellín]. https://repository.udem.edu.co/bitstream/handle/11407/7078/T_MCP_564.pdf
- Torrego Seijo, J. C., Montalvo Saborido, D. y Herrero Marcos, R. (2022). La mediación y ayuda entre iguales en la formación inicial del profesorado en la Universidad. En J. C. Torrego Seijo y Monge López, C. (Coord.). *Inclusión y convivencia en los centros educativos: experiencias y propuestas* (pp. 43-68). Editorial Síntesis. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=853060>
- Velásquez Alvarado, M. A. (2023). La teoría de la complejidad en la Educación. *Revista Vida, una mirada compleja*, 5(1), 53-60. <https://doi.org/10.36314/revistavida.v5i1.28>
- Villamizar Acevedo, G. (2024). Kurt Lewin: Teoría de campo, investigación acción y educación. *Ciencia y Educación*, 8(1), 79-86. <https://doi.org/10.22206/cyed.2024.v8i1.2945>
- Villavicencio-Mera, A. L., Salcedo-Quijije, J. F. y Delgado-Muñoz, M. B. (2023). La equidad de género desde el contexto de la inclusión educativa en Ecuador. *Cienciamatria*, 9(2), 379-395. <https://doi.org/10.35381/cm.v9i2.1185>
- Vygotsky, L. S. y Cole, M. (1981). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard Univ. Press.
- Zambrano-Torres, R. del R., Villavicencio-Zambrano, M. del J., Villavicencio-Zambrano, C. E. y Castillo-Girón, E. de los M. (2022). Convivencia escolar y práctica de valores en estudiantes de octavo de una Unidad Educativa de Guayaquil, 2020. *593 Digital Publisher CEIT*, 7(4-2), 60-74. <https://doi.org/10.33386/593dp.2022.4-2.1213>

ANEXOS

Anexo A. Matriz de consistencia

Objetivo general	Describir cómo se desarrolla la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por los docentes del V ciclo de educación primaria de la IE de Huancayo			Técnica de recolección de datos: Entrevista
Pregunta general	¿Cómo se desarrolla la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por los docentes del V ciclo de educación primaria de la IE de Huancayo?			Instrumento de recolección de datos: Guía de entrevista
Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías	Códigos	Aspectos
Identificar las habilidades sociales que se promueven como parte de las estrategias para la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo.	Convivencia escolar	Relaciones interpersonales: Se definen como las interacciones y conexiones que se establecen entre individuos, las cuales pueden ser influenciadas por factores emocionales, sociales y contextuales. En el contexto educativo, estas relaciones son cruciales, ya que afectan tanto el ambiente de aprendizaje como el rendimiento académico de los estudiantes. La calidad educativa tiene una relación directa y significativa con las relaciones interpersonales, siendo un factor fundamental para la mejora de los aprendizajes (Ramírez Agurto y Tesén Arroyo, 2022).	Desarrollo de Habilidades sociales en el aula: Es un proceso que implica la enseñanza y práctica de competencias que permiten a los estudiantes interactuar de manera efectiva con sus compañeros y docentes. Las estrategias de aprendizaje que integran habilidades sociales son esenciales para mejorar la interacción y el aprendizaje en el entorno escolar (Ardila Rojas et al., 2023).	Empatía
				Efectividad de la comunicación
Identificar las prácticas normativas implementadas para fomentar la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-	Convivencia escolar	Práctica en la gestión de la convivencia escolar: La práctica pedagógica se define como el conjunto de estrategias, métodos y enfoques que los educadores	Prácticas normativas para la convivencia escolar: Estas prácticas se refieren a las regulaciones y políticas que guían el comportamiento dentro de las instituciones educativas. La normativa debe ser clara y accesible, y	Trabajo colaborativo
				Normas de convivencia
				Disputa de las relaciones

aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo.		utilizan para facilitar el aprendizaje en sus estudiantes. Esta noción abarca un amplio espectro de actividades que van desde la planificación de clases hasta la implementación de técnicas de enseñanza, y se ve influenciada por las creencias epistemológicas de los docentes, su formación profesional y el contexto en el que se desenvuelven (Galvis Benavides y Guerrero Pasuy, 2022).	debe promover un enfoque que priorice la resolución de conflictos y la mediación, en lugar de castigos punitivos (Chinchay-Huarcaya et al., 2021).	Participación estudiantil
Identificar las metodologías pedagógicas empleadas para mejorar la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo.			Prácticas pedagógicas: constituye un elemento fundamental dentro del proceso formativo, pues nombra los procesos de institucionalización del saber pedagógico, es decir, su funcionamiento en las instituciones educativas. Pero también, comprende las formas de enunciación y de circulación de los saberes enseñados en tales instituciones (Loubies y Valdivieso Tocornal, 2023)	Interacción positiva
Analizar cómo se aborda la promoción de la integración cultural durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo.		Diversidad e inclusión en la convivencia: Se refiere a la capacidad de integrar y valorar las diferencias culturales, sociales y personales en un entorno comunitario, particularmente en el contexto educativo. La convivencia inclusiva implica no solo la aceptación de la diversidad, sino también la creación de un ambiente en el que todos los individuos, independientemente de su origen, género o capacidades, se sientan valorados y respetados (Cerviño Abeledo y Torrelles Montanuy, 2023).		Promoción de la Integración cultural: en las instituciones educativas es fundamental para garantizar que todos los estudiantes se sientan valorados y respetados, lo que a su vez fomenta un ambiente propicio para el aprendizaje y la convivencia pacífica (Do Socorro Rodrigues de Abreu Ferreira, 2021).
Analizar cómo se gestiona la promoción de la igualdad durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes del V ciclo de educación primaria en la IE de Huancayo.			Promoción de la Igualdad: Se centra en facilitar el entendimiento y la interacción entre diferentes grupos culturales, fomentando un ambiente de respeto y colaboración. Las políticas públicas deben abordar la diversidad cultural y los derechos humanos, promoviendo la convivencia intercultural y la inclusión de grupos vulnerables (Montaguano Jiménez et al., 2023).	Educación intercultural
	Igualdad de género			
	Inclusión de estudiantes con necesidades especiales			

Anexo B. Entrevista semiestructurada

Función		Participantes		
Recolectar información cualitativa que permita describir y analizar cómo se desarrolla la convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje en el V ciclo de educación primaria de la IE de Huancayo.		Docentes de la IE de Huancayo.		
Fecha				
Desde el 29 de noviembre hasta el 20 de diciembre				
Guía de entrevista				
Categoría	Subcategoría	Códigos	Aspectos	Preguntas
Convivencia escolar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje	Relaciones interpersonales	Desarrollo de Habilidades sociales en el aula	Empatía	¿Qué actividades realizan para fomentar la empatía entre los estudiantes?
			Efectividad de la comunicación	¿Cómo promueve la comunicación efectiva entre los estudiantes?
			Trabajo colaborativo	¿Qué estrategias utilizan para desarrollar habilidades de trabajo en equipo en su aula?
	Práctica en la gestión de la convivencia escolar	Prácticas normativas	Normas de convivencia	¿Cómo involucra a los estudiantes en la creación de normas de convivencia?
			Disputa de las relaciones	¿Qué métodos se aplican para resolver conflictos entre estudiantes?
			Participación estudiantil	¿De qué forma fomenta la participación activa de los estudiantes en el cumplimiento de normas?
		Prácticas pedagógicas	Interacción positiva	¿Qué metodologías pedagógicas utilizan para promover la interacción positiva entre los estudiantes?
			Diversidad en el aula	¿Cómo adapta su enseñanza para atender las diferentes necesidades de sus estudiantes?
			Tecnologías educativas	¿De qué manera integra las tecnologías digitales para mejorar la convivencia en el aula?

		Promoción de Integración cultural	Respeto por la diversidad cultural	¿Qué actividades realizan para fomentar el respeto por las diferentes culturas presentes en el aula?
			Educación intercultural	¿Cómo implementa la educación intercultural en su práctica pedagógica?
		Promoción de la igualdad	Igualdad de oportunidades	¿Qué medidas se toman para garantizar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades en el aula?
			Igualdad de género	¿Cómo trabaja la igualdad de género en sus prácticas pedagógicas y en la convivencia escolar?
			Inclusión de estudiantes con necesidades especiales	¿Qué iniciativas implementamos para asegurar que estudiantes con necesidades especiales se integren plenamente?

Anexo C. Fichas de validación

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN: LA CONVIVENCIA ESCOLAR DEMOCRÁTICA DURANTE EL PROCESO DE ENSEÑANZA – APRENDIZAJE POR LOS DOCENTES DEL V CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA VIRGEN ADMIRABLE

VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO: Guía de entrevista

DATOS GENERALES

- 1.1 Apellidos y Nombres del Experto: Crisólogo Galván, Jesús Martín
- 1.2 Grado académico: Magister
- 1.3 Áreas de experiencia profesional: Educación y comunicación.
- 1.4 Cargo e Institución donde labora: Universidad Le Cordon Bleu
- 1.5 Nombre del instrumento motivo de Evaluación: Guía de entrevista sobre convivencia escolar democrática
- 1.6 Autor del Instrumento: Diana Huairé – Winny Pauli

II. OPINIÓN DE APLICABILIDAD

INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente 0 –20 %	Regular 21– 40 %	Bueno 41–60 %	Muy bueno 61–80 %	Excelente 81–100 %
1. CLARIDAD	El instrumento está elaborado en lenguaje claro y preciso.				x	
2. OBJETIVIDAD	Cada ítem expresa conductas que pueden ser observadas o están referidas a aspectos teóricos en conformidad con bases teóricas.				x	
3. ACTUALIDAD	El instrumento es adecuado al enfoque de investigación.				x	
4. ORGANIZACIÓN	Los ítems reflejan la relación con las preguntas y objetivos de investigación en forma ordenada.				x	
5. SUFICIENCIA	Los ítems consideran los aspectos de cantidad y calidad				x	
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para valorar aspectos del trabajo colegiado.				x	
7. CONSISTENCIA	Basados en aspectos Teóricos – científicos del trabajo.				x	
8. COHERENCIA	Entre los índices, indicadores y las dimensiones (aspectos, subcategorías y categoría) hay relación lógica científica.					x
9. METODOLOGIA	El instrumento corresponde al diseño planteado.					x

PROMEDIO DE VALORACIÓN: 80%

Aplicable

Colocar 80 % estimado

Lima, 16 de enero del 2025.



Mg. Jesús Martín Crisólogo Galván

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN: LA CONVIVENCIA ESCOLAR DEMOCRÁTICA DURANTE EL PROCESO DE ENSEÑANZA – APRENDIZAJE POR LOS DOCENTES DEL V CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA VIRGEN ADMIRABLE

VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO: Guía de entrevista

DATOS GENERALES

- 1.1 Apellidos y Nombres del Experto: Cotera Rimari Angela Cristina
- 1.2 Grado académico: Magister en Administración de la Educación
- 1.3 Áreas de experiencia profesional: Docente, Coordinadora de grado
- 1.4 Cargo e Institución donde labora: Docente de aula I.E. N°31542 V.M.A
- 1.5 Nombre del instrumento motivo de Evaluación: Guía de entrevista sobre convivencia escolar democrática
- 1.6 Autor del Instrumento: Diana Huairé – Winny Pauli

**II. OPINIÓN DE APLICABILIDAD:
PROMEDIO DE VALORACIÓN:**

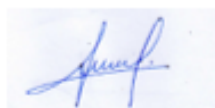
INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente 0-20 %	Regular 21-40 %	Bueno 41-60 %	Muy bueno 61-80 %	Excelente 81-100 %
1. CLARIDAD	El instrumento está elaborado en lenguaje claro y preciso.					99%
2. OBJETIVIDAD	Cada ítem expresa conductas que pueden ser observadas o están referidas a aspectos teóricos en conformidad con bases teóricas.					90%
3. ACTUALIDAD	El instrumento es adecuado al enfoque de investigación.					90%
4. ORGANIZACIÓN	Los ítems reflejan la relación con las preguntas y objetivos de investigación en forma ordenada.					98%
5. SUFICIENCIA	Los ítems consideran los aspectos de cantidad y calidad					95%
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para valorar aspectos del trabajo colegiado.					90%
7. CONSISTENCIA	Basados en aspectos Teóricos – científicos del trabajo.					90%
8. COHERENCIA	Entre los índices, indicadores y las dimensiones (aspectos, subcategorías y categoría) hay relación lógica científica.					98%
9. METODOLOGIA	El instrumento corresponde al diseño planteado.					90%

El instrumento valorado es aplicable, existe correspondencia lógica entre las preguntas y las categorías que buscan describir cómo se desarrolla la Convivencia Escolar Democrática durante el proceso de Enseñanza-Aprendizaje.

(indicar si es aplicable y si hay alguna observación)

Colocar % estimado: 93%

Lima, 08 de enero del 2025.



Mg. Angela C. Cotera Rimari

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN: LA CONVIVENCIA ESCOLAR DEMOCRÁTICA DURANTE EL PROCESO DE ENSEÑANZA – APRENDIZAJE POR LOS DOCENTES DEL V CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA VIRGEN ADMIRABLE

VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO: Guía de entrevista

DATOS GENERALES

- 1.1 Apellidos y Nombres del Experto: Quispe Gala, Irineo
- 1.2 Grado académico: Magister
- 1.3 Áreas de experiencia profesional: Educación primaria
- 1.4 Cargo e Institución donde labora: Colegio Maria Admirable
- 1.5 Nombre del instrumento motivo de Evaluación: Guía de entrevista sobre convivencia escolar democrática
- 1.6 Autor del Instrumento: Diana Huairé – Winny Pauli

II. OPINIÓN DE APLICABILIDAD

INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente 0 –20 %	Regular 21– 40 %	Bueno 41–60 %	Muy bueno 61–80 %	Excelente 81–100 %
1. CLARIDAD	El instrumento está elaborado en lenguaje claro y preciso.				x	
2. OBJETIVIDAD	Cada ítem expresa conductas que pueden ser observadas o están referidas a aspectos teóricos en conformidad con bases teóricas.				x	
3. ACTUALIDAD	El instrumento es adecuado al enfoque de investigación.				x	
4. ORGANIZACIÓN	Los ítems reflejan la relación con las preguntas y objetivos de investigación en forma ordenada.				x	
5. SUFICIENCIA	Los ítems consideran los aspectos de cantidad y calidad				x	
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para valorar aspectos del trabajo colegiado.				x	
7. CONSISTENCIA	Basados en aspectos Teóricos – científicos del trabajo.				x	
8. COHERENCIA	Entre los índices, indicadores y las dimensiones (aspectos, subcategorías y categoría) hay relación lógica científica.					x
9. METODOLOGIA	El instrumento corresponde al diseño planteado.					x

PROMEDIO DE VALORACIÓN: 80%

Aplicable

Colocar 90 % estimado

Lima, 16 de enero del 2025.



Mg. Irineo Quispe Gala

Anexo D. Consentimientos informados

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Carlos Alvarez Ojeda, identificado(a) con DNI N.º 10452464, docente de la Institución Educativa IEN 31542 Virgen Admirable -Huancayo, manifiesto de manera libre y voluntaria mi consentimiento para participar en la investigación titulada: “ LA CONVIVENCIA ESCOLAR DURANTE EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE ”, cuyo objetivo es proporcionar información a las maestras que están haciendo su trabajo de investigación para su título.

Declaro haber sido informado(a) de que:

1. La información brindada será utilizada únicamente con fines académicos y de investigación.
2. La confidencialidad de mis datos personales y de la institución será garantizada.
3. Mi participación es voluntaria y puedo retirarme en cualquier momento sin perjuicio alguno.

Por lo expuesto, autorizo el uso de la información proporcionada para el desarrollo de la tesis mencionada.

En señal de conformidad, firmo el presente documento.

Lugar y fecha: 25/04/2025

Firma del docente: _____ 

Nombre completo: Carlos Alvarez Ojeda

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Irineo Quispe Gala, identificado(a) con DNI N.º
----, docente de la Institución Educativa
IEN 34542 Virgen Admirable, manifiesto de manera libre y voluntaria
mi consentimiento para participar en la investigación titulada:

“LA CONVIVENCIA ESCOLAR DURANTE EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE
cuyo objetivo es informar sobre mi desempeño laboral en la institución con mis alumnos.”

Declaro haber sido informado(a) de que:

1. La información brindada será utilizada únicamente con fines académicos y de investigación.
2. La confidencialidad de mis datos personales y de la institución será garantizada.
3. Mi participación es voluntaria y puedo retirarme en cualquier momento sin perjuicio alguno.

Por lo expuesto, autorizo el uso de la información proporcionada para el desarrollo de la tesis mencionada.

En señal de conformidad, firmo el presente documento.

Lugar y fecha: 14/05/2025

Firma del docente: _____

Nombre completo: Irineo Quispe Gala



CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Juana Perez Ramos, identificado(a) con DNI N.º 104523**, docente de la Institución Educativa IEN 31542 VIRGEN ADMIRABLE, manifiesto de manera libre y voluntaria mi consentimiento para participar en la investigación titulada:

“ LA CONVIVENCIA ESCOLAR DURANTE EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE ”,

cuyo objetivo es Colaborar para un trabajo de tesis a través de mis conocimientos como maestra.

Declaro haber sido informado(a) de que:

1. La información brindada será utilizada únicamente con fines académicos y de investigación.
2. La confidencialidad de mis datos personales y de la institución será garantizada.
3. Mi participación es voluntaria y puedo retirarme en cualquier momento sin perjuicio alguno.

Por lo expuesto, autorizo el uso de la información proporcionada para el desarrollo de la tesis mencionada.

En señal de conformidad, firmo el presente documento.

Lugar y fecha: 15/04/2025

Firma del docente: _____

Nombre completo: Juana Perez Ramos

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Alfredo Carranza Zanabria, identificado(a) con DNI N.º

-----, docente de la Institución Educativa

IEN 31542 Virgen Admirable de Huancayo, manifiesto de manera libre y voluntaria mi consentimiento para participar en la investigación titulada:

“ LA CONVIVENCIA ESCOLAR DURANTE EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE ”,

cuyo objetivo es ayudar a las colegas y proporcionar información necesaria para su trabajo de tesis.

Declaro haber sido informado(a) de que:

1. La información brindada será utilizada únicamente con fines académicos y de investigación.
2. La confidencialidad de mis datos personales y de la institución será garantizada.
3. Mi participación es voluntaria y puedo retirarme en cualquier momento sin perjuicio alguno.

Por lo expuesto, autorizo el uso de la información proporcionada para el desarrollo de la tesis mencionada.

En señal de conformidad, firmo el presente documento.

Lugar y fecha: 12/05/2025

Firma del docente: _____



Nombre completo: Alfredo Carranza Zanabria